



**Universidad de Sancti Spiritus “José Martí Pérez”**

**Facultad de Humanidades**

**Departamento de Estudios Socioculturales**

**Tesis en opción al título de Licenciado en  
Estudios Socioculturales**

**Título: Los nuevos emprendimientos laborales en la  
comunidad rural “La Sierrita”**

**Autora: Roxana Sánchez Pérez**

**Tutora: MSc. Elaine Martínez Betancourt**

**Curso 2017-2018**

*No podemos emprender ningún proyecto, actividad o tarea si antes no hemos sido capaces de preparar bien cada detalle, incluidas las personas encargadas de materializarlos. De ello dependerá su éxito.*

*Raúl Castro Ruz  
Intervención en la reunión ampliada del Consejo de  
Ministros, 22 de diciembre de 2011*

## DEDICATORIA

---

*A mi mamá, mi abuela y mi abuelo por todos los años de sacrificio y apoyo en todas mis metas trazadas, y por enseñarme que es lo esencial.*

*A mi hermana, por creer en mí, por estar a mi lado en todos los momentos buenos y malos.*

*A mi amiga de siempre Maricely, por estar en el momento y lugar indicado y recordarme que aun en tiempos difíciles es necesario sonreír.*

*A mi papá por darme tanta felicidad y hacerme sentir una persona responsable, orgullosa de mi carrera.*

## AGRADECIMIENTOS

*Sólo el que haya tenido la oportunidad de realizar un trabajo de diploma puede comprender lo difícil que resulta la redacción de estas líneas, por el temor de olvidar involuntariamente a alguien que haya ofrecido su ayuda de una forma u otra para la realización del mismo.*

*Gracias.*

*A pesar de ello quiero agradecer de forma especial a:*

*Mi tutora Elaine Martínez Betancourt por su acertada guía, por dedicarme parte de su apretado tiempo y por acogerme en su casa.*

*Yakeline Acosta Rodríguez (mi profe de siempre), por ser una excelente profesional, por brindarme sus conocimientos y por su eterna compañía.*

*Alberto Barón Mederos (Pakito) por todo el apoyo durante la realización de la investigación y por esos recorridos interminables por la comunidad.*

*Mi guía Rosabell por enseñarme a ser mejor profesional y por todo el apoyo material, intelectual y espiritual.*

*Michel Gómez y a mi hermana por su ayuda incondicional en lo que a tecnología se refiere.*

*Katia Caraballosa por recibirme siempre, y porque de una forma u otra contribuyó dentro de su apretada agenda con la realización de esta investigación.*

## RESUMEN

El estudio de la comunidad como constructo teórico desde y para las Ciencias Sociales responde a una variada gama de autores y corrientes de pensamiento, ya sea, como forma de vida común o de relacionamiento humano. Su delimitación en rural o urbana responde, así mismo, a la complejidad de las transformaciones que en los distintos órdenes de la vida social trascienden hasta la actualidad, donde además se insertan importantes concepciones como la nueva ruralidad. Contentiva de nuevos emprendimientos laborales, es en las comunidades rurales que cobran auge otras fuentes de empleo, para en enfrentamiento directo a la enajenación del hombre, solidificar una cultura del trabajo en tanto fuente de riqueza humana. Aplicar estas cuestiones al caso cubano nos orienta al reconocimiento del trabajo por cuenta propia como nuevo emprendimiento laboral, de acuerdo con la diversificación de la estructura socio-productiva cubana contenida en el proceso de actualización del modelo económico social. Respondiendo al interés investigativo del Proyecto Asociado al Programa Nacional “Sociedad Cubana” bajo el título: “Características de la apropiación de los Lineamientos en Sancti Spíritus”, la presente investigación se propone como objetivo general caracterizar la apropiación de los nuevos emprendimientos laborales en la comunidad rural La Sierrita. Para ello, asume la articulación de los paradigmas cualitativo y cuantitativo desde métodos y técnicas afines, que permiten develar las condiciones materiales de producción y el componente subjetivo, inherentes, a la apropiación de estos nuevos emprendimientos laborales. Consta de dos capítulos, conclusiones y recomendaciones contribuyendo desde los estudios socioculturales con otras miradas a la realidad social espirituana.

**Palabras Claves:** comunidad, comunidad rural, nueva ruralidad, cultura del trabajo, nuevos emprendimientos laborales, modelo económico-social cubano.

## SUMMARY

The study of the community as a theoretical construct from and for the Social Sciences responds to a varied range of authors and thoughts current, either as a commonway of life or human relationship. It's delimitation in rural or urban responds likewise, to the complexity of the transformations that in the different orders of the social life transcend until the present time, in addition important conceptions as the new rurality are inserted. Contentive of new labour entrepreneurship, it is in rural communities that boom other sources of employment can be seen, in direct confrontation with the healienation of man, solidify a culture of work as a source of human wealth. Applying these issues to the Cuban case leads us to the recognition of self-employment as a new work entrepreneurship, in accordance with the diversification of the Cuban socio-productive structure contained in the process of updating the social economic model. Responding to the research interest of the Project Associated to the National Program "Cuban Society" under the title: "Characteristics of the appropriation of the Guidelines in Sancti Spíritus", the present investigation proposes as a general objective to characterize the appropriation of the new work entrepreneurship in the community rural La Sierrita. For this, it assumes the articulation of the qualitative and quantitative paradigms from methods and related techniques, that allow to reveal the material conditions of production and the subjective component, inherent, to the appropriation of these work entrepreneurship. It consists of two chapters, conclusions and recommendations contributing from the sociocultural studies with other views to the social reality of Sancti Spiritus.

**Key words:** community, rural community, new rurality, work culture, work entrepreneurship, social Cuban economic model.

## **RESUMEN**

## **ÍNDICE**

## **INTRODUCCIÓN/ 1**

### **Capítulo I: Consideraciones teóricas sobre comunidad. Los nuevos emprendimientos laborales/13**

1.1. Breve acercamiento a las definiciones de comunidad/13

1.2. Comunidades rurales y comunidades urbanas: la dicotomía socioeconómica y cultural/19

1.3. Nueva ruralidad transgresora/22

1.4. El papel del trabajo en la formación y desarrollo del escenario comunitario/24

1.4.1 Nuevos emprendimientos laborales en el escenario comunitario: el caso cubano/28

### **Capítulo II: Los nuevos emprendimientos laborales en el territorio espirituano. El proceso de apropiación/37**

2.1. La estructura socio-productiva de la comunidad rural La Sierrita: la actualidad/37

2.2. Los nuevos emprendimientos laborales en la comunidad rural La Sierrita: Sus particularidades/44

2.2.1. Actividad material de producción/45

2.2.2. Componente subjetivo/55

## **CONCLUSIONES/63**

## **RECOMENDACIONES/65**

## **BIBLIOGRAFÍA**

## **ANEXOS**

# INTRODUCCIÓN

El concepto de comunidad está acompañado en la literatura especializada por una amplia proporción de ideas y valores. Interpretado en un amplio marco referencial, sitúa generalmente a autores y lectores ante reflexiones confusas y de difícil aprehensión. La realidad es que el “término se usa con frecuencia con etiquetas justificativas o de conveniencia para los autores, teniendo una multiplicidad de significaciones y connotaciones según el caso y las intenciones de aquellos” (Rodríguez: 2001).

De cara a la complejidad de su definición, los autores exponen elementos diversos, sin embargo, aspectos físicos, sociales, geográficos, históricos, etc., se tornan comunes en esa delimitación. A su vez, pensar la comunidad no escapa al entramado de relaciones sociales de la cual es objeto, a las contradicciones y conflictos que en ella persisten, a la actuación de las instituciones y organizaciones, y sobre todo, a la creatividad e iniciativa de sus miembros.

Avalada científicamente con la obra Comunidad y Sociedad de Ferdinand Tönnies, la comunidad evoluciona en tanto espacio de la participación y cooperación de sus miembros, que una vez dirigidos a los procesos de emancipación, crecimiento personal y colectivo, la convierten en protagonista de su transformación. Portadora además de tradiciones, historia e identidad propias, logra desarrollar un sentido de pertenencia que hace de ella un espacio único e irrepetible.

Tradicionalmente hablar de comunidad también se orienta en la aproximación a su delimitación en rural o urbana. Clasificada como un ámbito diferente, dependiente de la agricultura, generadora de cultura o modos de vida propios, la comunidad rural es presentada en tanto espacio de pocos vínculos con lo urbano. Disímiles diferencias, asentadas no solo en la lejanía de los niveles de vida, sino también en la plena integración de la población rural a las pautas generales de la vida social, económica, cultural y política de la sociedad, ratifican a ésta como asentamientos

dispersos, de menor densidad demográfica, carentes de actividades económicas no agrícolas, cerradas al intercambio, etc. Desde esta perspectiva, es así que se proyecta en relación dicotómica con lo urbano.

Posterior a esta dicotomía, las transformaciones económicas, ambientales, institucionales y socioculturales ocurridas en las áreas rurales como consecuencia de la influencia de la Revolución Industrial, el modelo de industrialización por sustitución de importaciones, los procesos de globalización, entre otros, incentivan el auge de una serie de interpretaciones que conllevan a una redefinición de las relaciones entre lo rural y lo urbano; primero de continuidad y luego de interrelacionamiento.

Las nuevas ideas hacen de lo rural un lugar de esparcimiento, ocio y residencia, donde la agricultura ha de converger con otras actividades económicas, sistema de valores, estilos culturales y ritmo de vida de la población. Esto trae consigo el abandono de la dicotomía rural-urbano y la emergencia de corrientes que, como la nueva ruralidad, ubican al espacio rural en contante intercambio con lo urbano. Dinamizar la vida de las áreas rurales expone también para las ciudades novedosos puntos de contacto no apreciados con anterioridad.

Dentro de estas cuestiones resulta de vital importancia la incorporación de esas nuevas actividades económicas. La inclusión de sectores como la artesanía, la industria, el comercio, los servicios, la ganadería, la extracción de recursos naturales, así como, la forma en que se organizan, las interacciones que logran establecer entre instituciones públicas y privadas, el número de personas involucradas, etc., inciden en el funcionamiento de la comunidad, y contribuyen a generar-para el hombre- nuevos puestos de trabajo.

Las dinámicas insertas a través de estas fuentes de trabajo dejan entrever nuevos procesos de construcción y desconstrucción de la realidad comunitaria, marcando de manera significativa las formas de organización e interacción social. El trabajo

de esta manera se convierte en “la fuente principal de ingreso que sustenta condiciones de vida dignas permitiendo que las personas en -correspondencia con su aporte a la sociedad- eleven el bienestar material y espiritual concreten sus proyectos individuales y familiares de vida” (PCC: 2017).

Pensar el trabajo como proyecto de vida en orientación al crecimiento y realización del hombre, encuentra en la comunidad un asidero fundamental, si tenemos en cuenta la supremacía de las relaciones capitalistas, que para los tiempos actuales, junto a la invisibilización de las potencialidades de estos espacios hacen del hombre un ser enajenado. El desarrollo de la propiedad individual como forma de emprendimiento laboral y el modo en que el hombre sea capaz de apropiarse de ella constituyen, en cambio, para una sociedad socialista una oportunidad de vida y de mejora continua. Obtener ganancias y recursos a partir de una experiencia personal a de articular entonces con las relaciones socialistas de producción en beneficio del conjunto.

Aplicar estas cuestiones al caso cubano, nos remite obligatoriamente al triunfo revolucionario de 1959. De acuerdo con las transformaciones en la base económica y social, el Estado concentra la propiedad estatal sobre todos los sectores de producción, condición que persiste desde la década del 60 y abrió paso para que el sector estatal dominara casi de manera absoluta sobre el privado. En estas circunstancias el fomento del cuentapropismo en el país se vio limitado, ya que como manifestación del sector individual privado es considerado para la economía cubana poco decisivo en el impulso al sistema socialista que está en construcción. “De esta forma, lo no estatal quedó reducido a lo marginal, a lo no decisivo” (Ochoa & Rosas, 2017).

Contrariamente, la desintegración de la experiencia del socialismo real a fines de los años 80 del pasado siglo impacta de manera decisiva en los diferentes ámbitos de la sociedad cubana. Unido a ello, los problemas acumulados en el plano interno de la economía nacional conducen al establecimiento del Período Especial. Las

alternativas de salida a la crisis siendo pensadas desde etapas anteriores por las Ciencias Sociales cubanas, se complementan con las propuestas del 4 y 5 Congreso del Partido Comunista de Cuba bajo la denominada *Reforma*. Serían las condiciones históricas una vez más responsables de la necesidad del cambio, donde insertar la experiencia de trabajo individual no puede seguir siendo obviado ahora en la salvaguarda del modelo económico-social.

Avances y contradicciones una vez que permean la búsqueda del desarrollo perfilan también el camino al perfeccionamiento del socialismo cubano; camino que se inicia en el 2011 con el 6to Congreso del Partido Comunista de Cuba. La llamada actualización del modelo económico social cubano propone, en tanto referente o guía teórica conceptual, una serie de lineamientos para la revisión de la política económica, social, cultural, ambiental, etc., del país, en función de un desarrollo próspero y sustentable. Dentro de sus principales líneas de trabajo se inscribe la revisión y perfeccionamiento de la política económica cubana, donde el desarrollo de nuevas formas de gestión económica supone que junto a la empresa estatal socialista se ha de articular el sector informal de la economía.

De esta forma se acentúa el boom del trabajo por cuenta propia en Cuba. Contando con el respaldo jurídico necesario para la legítima implementación de sus múltiples variantes, surgen normativas en torno a la definición de los trabajadores por cuenta propia, las actividades que se les autoriza, el proceso de otorgamiento de licencias, la posibilidad de contratar fuerza de trabajo -ajena o familiar-, documentación, así como, los derechos y obligaciones intrínsecos a la actividad que realizan.

El trabajo por cuenta propia se convierte de acuerdo con Díaz y Echevarría en una categoría amplia; tomando en consideración lo normado, iniciativa y creatividad personal distinguen a este tipo de actividad económica que para todos los efectos ha comenzado a ser entendido como una *forma de emprendimiento laboral*. En otras palabras, nuevo emprendimiento laboral y trabajo por cuenta propia

distinguen -indistintamente- a “un negocio que con cierto grado de complejidad genera un valor añadido al producto o servicio que ofrece” (Díaz & Echevarría, 2016).

Ciertamente, el crecimiento acelerado de estos nuevos emprendimientos laborales si bien ha generado empleos en la sociedad cubana también ha provocado diversidad de criterios e interrogantes en torno a su comprensión, esto significa que no siempre se ha cumplido con las normas establecidas o se han proyectado en función de un interés colectivo. Constituye un reto para la dirección del país lograr que estos emprendedores ofrezcan servicios y productos beneficiosos no solo a sus intereses particulares, sino también, a los de la comunidad y nación de la cual forman parte.

Asimismo, el compromiso desde la investigación científica sitúa a investigadores y profesionales de las más disimiles áreas del saber en la confrontación de enfoques diversos, reveladores de ángulos, dimensiones y matices no apreciados con anterioridad. Reflexiones de carácter nacional anteceden al presente estudio, en especial: *“El emprendimiento en Cuba: un análisis de la participación de la mujer”* de las autoras Ileana Díaz Fernández y Dayma Echevarría León, *“Estrategias de potenciación del trabajo por cuenta propia y la equidad social: encuentros y desencuentros”* de la autora Geydis Elena Fundora Nevot, *“Timbiriches y otros negocios: Cuentapropismo e Inequidades Sociales en la capital cubana”* de los autores Daybel Pañellas Álvarez, Jorge Enrique Torralbas Oslé y Claudia María Caballero Reyes, entre otros.

En este sentido, se adolece desde la carrera de Estudios Socioculturales en el municipio Sancti Spíritus de investigaciones relacionadas con el tema. Es por ello que el presente estudio asentado en el marco del Proyecto Asociado a Programa Nacional “Sociedad Cubana” titulado “Características de la apropiación de los Lineamientos en Sancti Spíritus” (CALSS), bajo la coordinación general del Dr.C. José Ramón Neira Milián y formando parte de la Línea Científica “Cohesión social

de la sociedad espirituana en los marcos de la actualización del modelo económico social cubano” que dirige la MSc. Elaine Martínez Betancourt, contribuye desde esta área disciplinar con otras miradas a la realidad social espirituana.

Precisamente la comunidad rural La Sierrita ubicada en el Consejo Popular Colón del municipio Sancti Spíritus ostenta un desarrollo del sector por cuenta propia/nuevo emprendimiento laboral. Sumar a la tradición agrícola de la comunidad estas nuevas actividades económicas dinamiza su estructura socio-productiva, contribuye a la satisfacción de necesidades colectivas e individuales, nos acerca a la vida de la comunidad en general y a lo que puede significar otros caminos de desarrollo endógeno. Sin embargo, encontrar pistas de la apropiación que hacen los líderes de estos emprendimientos resulta en tarea vital. Partir del cumplimiento o no de lo normado, las necesidades, aspiraciones y subjetividad individual, la elección del tipo de actividad, la importancia de los productos y servicios que se ofrecen, la satisfacción de las demandas individuales y colectivas, etc., nos conduce a plantear el siguiente **problema científico**:

**¿Cuáles son las características de la apropiación de los nuevos emprendimientos laborales en la comunidad rural La Sierrita, Consejo Popular Colón en el municipio Sancti-Spíritus en el período de 2016-2018?**

En correspondencia se presenta como **Objetivo general**:

Caracterizar la apropiación de los nuevos emprendimientos laborales de la comunidad rural La Sierrita, Consejo Popular Colón en el municipio Sancti-Spíritus del período 2016-2018.

A su vez se proponen como **Objetivos específicos**:

- 1- Analizar los supuestos históricos y teóricos que sustentan los nuevos emprendimientos laborales en el escenario comunitario cubano en el proceso de actualización del modelo económico-social.

- 2- Diagnosticar la estructura socio-productiva de la comunidad rural La Sierrita, Consejo Popular Colón en el municipio Sancti-Spíritus del período 2016-2018 asociada a la apropiación de los nuevos emprendimientos laborales.
- 3- Identificar las particularidades de los nuevos emprendimientos laborales de la comunidad rural La Sierrita, Consejo Popular Colón en el municipio Sancti-Spíritus del período 2016-2018 en correspondencia con la actualización del modelo económico-social cubano.

La presente investigación inscrita en el área de las Ciencias Sociales al proponerse caracterizar la apropiación de los nuevos emprendimientos laborales en la comunidad rural La Sierrita requiere de un mayor conocimiento del área que investiga. Es por ello que su inclinación descriptiva, en tanto, identifica “características del universo de investigación, señala formas de conducta y actitudes del universo investigado, establece comportamientos concretos y descubre “(...) la asociación entre variables de investigación” (Behar, 2008) nos acerca a las personas, grupos, y en esencia, a la vida de dicha comunidad.

En correspondencia con lo anterior, someter a operacionalización las variables que forman parte de la investigación nos conduce necesariamente a la referencia de aquellos conceptos que desde el plano teórico sostienen el proceso indagatorio. De esta manera, **comunidad rural** y **apropiación del nuevo emprendimiento laboral**, develan en lógico proceso la articulación intrínseca que le es inherente. Haciendo alusión a **comunidad rural** la investigación esclarece que no solo se trata de un área geográfica identificada por su baja densidad de población, al contrario, la revalorización de la cual es objeto en sus usos y servicios nos orienta en la dinámica y complejidad que le son propias.

En cambio, pensar **los nuevos emprendimientos laborales** orienta la investigación en la definición de Díaz y Echevarría; al coincidir con las investigadoras se asumen los nuevos emprendimientos laborales como aquella

“actividad de crear algo nuevo, resultado de decisiones, como norma, individuales, de ahí que el emprendedor/a sea una persona que persigue iniciativas e identifica o crea oportunidades y donde las motivaciones juegan un papel importante” (Díaz & Echevarría, 2016).

Lo anterior significa que bajo los supuestos de nuevos marcos legales se ofrecen otras oportunidades de trabajo, novedosos productos y servicios, nuevos actores sociales, nuevas necesidades, capacidad y creatividad que se perciben como elementos claves en/para el desarrollo de la comunidad. Apropiarse de ellos significa entonces, pasar obligatoriamente por el riesgo, la necesidad, el deseo, o para todos los casos, por la subjetividad de un individuo dispuesto a construir nuevas relaciones laborales. (Anexo#1)

### **De la muestra y sus especificidades**

La propia naturaleza del estudio, así como, las cualidades de una muestra intencional no probabilística complementan el proceso indagatorio en relación a la realidad social de la comunidad rural La Sierrita. Seleccionar “los elementos que a su juicio son representativos, lo cual exige un conocimiento previo de la población que se investiga para poder determinar categorías o elementos que se consideran como tipo o representativos del fenómeno que se estudia” (Tamayo, 1995) acerca a la autora a la selección de 10 emprendimientos laborales.

Condicionada por la necesidad de intercambiar con líderes y miembros de estas nuevas actividades económicas se establecen una serie de criterios que respaldan dicha elección. Entre ellos cabe mencionar:

- novedosos productos y servicios
- legalidad de la actividad
- actores sociales ( familiares o ajenos) involucrados
- creatividad en el diseño y decoración de la actividad
- utilidad individual/ social de la actividad que realizan

- ubicación geográfica

### **Métodos y técnicas utilizadas para la recogida de la información**

Para la investigación en cuestión se combinan los paradigmas cualitativo y cuantitativo, en el intento por obtener un mayor conocimiento del objeto a estudiar; sobre todo porque “son enfoques complementarios; es decir, cada uno se utiliza respecto a una función para conocer un fenómeno y para conducirnos a la solución de los diversos problemas y cuestionamiento”. (Hernández, Fernández, & Baptista, 2006). De ellos, métodos y técnicas validan las cuestiones científicas abordadas en relación al diagnóstico de la estructura socio-productiva de la comunidad rural La Sierrita, la identificación de las particularidades de los nuevos emprendimientos laborales y la lectura de apropiación de éstos por parte de los actores sociales.

Para la investigación, el método empleado que permite recoger información oportuna en respuesta al problema de investigación es la **Observación**, cuya efectividad está basada en el acercamiento directo al comportamiento real del objeto de investigación. A diferencia de solo mirar, es considerada “una cualidad del ser humano que requiere de una finalidad, sistematicidad (Pérez, 1994).

En su modalidad no participante, “el observador no pertenece al grupo que se estudia” (Pérez, 1994) pero si está situado en el lugar donde ocurren los acontecimientos. Observar entonces el estado actual de los nuevos emprendimientos laborales en la comunidad La Sierrita ratifica tal afirmación. Permite además el acercamiento a los aspectos socioeconómicos, naturales y físicos pertenecientes a la comunidad y su entorno, así como algunas de las particularidades de los nuevos emprendimientos laborales que en ella se desarrollan.

A dicho método se suma el empleo de técnicas fundamentales como: el análisis de documentos, la entrevista y el cuestionario.

Útil en la recogida de información, especialmente al inicio de la investigación, es el **análisis de documento** que permite al investigador no solo reunir documentos, sino analizarlos y valorarlos. En este sentido, juega un papel fundamental en la elaboración del marco teórico que sustenta la investigación, autores, textos, y en general la bibliografía relacionada con: comunidad, nueva ruralidad, cultura del trabajo y nuevo emprendimiento laboral. A su vez, como fuente complementaria se utiliza en la consulta de documentos rectores del funcionamiento de la comunidad rural La Sierrita y el Decreto Ley 141 que legaliza la actividad por cuenta propia.

En el caso de la **entrevista**, “se trata de interpretaciones y descripciones de ciertas situaciones vividas o fenómenos realizadas desde el punto de vista de la persona entrevistada” (Aguilar & Barroso, 2015). Con su uso no solo dispusimos de un intercambio de información, sino de las emociones, gestos, en fin, subjetividades de los involucrados; susceptibles a interpretar. Para la presente, la entrevista busca entender desde la perspectiva del entrevistado, sus experiencias en relación a la apropiación de un nuevo emprendimiento laboral, motivaciones, cumplimiento de lo legislado, lo novedoso de su propuesta económica, su contribución a la comunidad, papel dentro de la estructura socioeconómica, y con ello, los significados de esa experiencia.

El **cuestionario**, por su parte una vez que se orienta en la búsqueda de respuestas que evidencian la realidad vivida por los diferentes actores sociales, relaciona “un conjunto de preguntas, normalmente de varios tipos, preparado sistemática y cuidadosamente, sobre los hechos y aspectos que interesan en una investigación”(García, 2003). Siendo así, y para el caso que nos ocupa, logra conciliar respuestas entorno a las características más sobresalientes de los nuevos emprendimientos laborales de la comunidad La Sierrita en correspondencia con la actualización del modelo de desarrollo económico social cubano.

Teniendo en cuenta los métodos y técnicas enunciadas, el análisis de la información recopilada pasa por un proceso de **triangulación**, que al reunir esa variedad metodológica permite “desde puntos de vista distintos y efectuando comparaciones múltiples de un fenómeno único, de un grupo, y en varios momentos”(Pérez, 2000), obtener resultados donde cada componente se interpretará dentro del contexto del conocimiento del otro para así lograr dar cumplimiento al objetivo de la investigación.

A partir de los supuestos que venimos defendiendo, la investigación responde a un intento de acercarse, desde la perspectiva estudiantil, a los nuevos emprendimientos laborales, sus normativas y apropiación en una comunidad rural del territorio espirituano. Otro aspecto relevante y de gran utilidad es el análisis de las cuestiones históricas y teóricas que han marcado la evolución del trabajo haciendo de propuestas tan novedosas como los emprendimientos laborales un referente de obligada consulta en el perfeccionamiento de una economía socialista.

Adicionalmente, responde a la realidad de la apropiación de los nuevos emprendimientos laborales en la comunidad rural La Sierrita del Consejo Popular Colón, municipio Sancti-Spíritus. Caracterizar dicha apropiación se convierte en una herramienta de trabajo para académicos y dirigentes políticos en el conocimiento de las tendencias de desarrollo del sector no estatal, la propuesta de opciones a seleccionar y las conductas a seguir frente al nuevo escenario socioeconómico.

### **Estructura del trabajo**

La presente investigación consta de dos capítulos. El Capítulo 1 da cuenta del tratamiento teórico de los principales supuestos que fundamentan las definiciones de comunidad y emprendimiento laboral. A partir de la revalorización de lo rural como espacio de vida diferente se insertan los análisis sobre el trabajo por cuenta propia/nuevo emprendimiento laboral en tanto agente dinamizador de la estructura

socio-productiva cubana en correspondencia con el modelo económico y social cubano de desarrollo.

El **Capítulo 2** expone los principales resultados de la investigación enfocados en las características ocultas/latentes del proceso de apropiación de los nuevos emprendimientos laborales en la comunidad rural La Sierrita, partir de las experiencias de sus líderes. En cumplimiento de lo anterior se presenta el diagnóstico de la estructura socio-productiva de dicha comunidad en los marcos de la actualización del modelo económico social cubano, así como, las particularidades de los nuevos emprendimientos laborales allí existentes.

Se relacionan además Conclusiones, Recomendaciones y Anexos, que junto a la bibliografía amplían y dan soporte a la investigación.

## **Capítulo I. Consideraciones teóricas sobre comunidad. Los nuevos emprendimientos laborales**

El estudio de la comunidad como constructo teórico desde y para las Ciencias Sociales responde a una variada gama de autores y corrientes de pensamiento. El acercamiento a la complejidad que dicha diversidad implica que en el presente capítulo solo se avancen algunos de los más importantes aportes teóricos que como forma de vida común o de relacionamiento humano distinguen a dicho término.

### **1.1. Breve acercamiento a las definiciones de comunidad**

Desde la antigüedad<sup>1</sup> el hombre ha sentido la necesidad y el impulso de ayudar a los que se incluyen en su espacio común. Vivir en comunidad se convierte en condición indispensable del desarrollo humano individual y social. El desarrollo de la comunidad “como una de las figuras más representativas de los discursos acerca de la llamada , <vida en común>”, (Álvaro, 2010) hace que elementos como el trabajo y el lenguaje sean decisivos en esa asociación.

El acercamiento a la comunidad ha llevado a infinitas generaciones de intelectuales a polemizar sobre el uso y conocimiento de su significado. Desde la koinonía aristotélica, las teorías contractualistas, los modernistas, la teoría sociológica clásica, y disímiles reflexiones actuales, explican la comunidad, ya sea en relación a individuos que forman parte de un pueblo, región o nación, naciones que están enlazadas por acuerdos políticos y económicos o personas que simplemente están vinculadas por intereses comunes. Asimismo, se suman al debate, límites geográficos, densidad de la población, estructura socio-productiva, sistema cultural, de valores, etc.

---

<sup>1</sup> Aquí se incluyen los criterios que van desde la polis aristotélica concebida como comunidad perfecta, las teorías contractualistas con sus diversas interpretaciones de comunidad en tanto contrato donde participa el Estado y la sociedad civil, hasta la tripartición categorial de Hegel: sociedad civil, familia y Estado.

De esta manera el término “comunidad” ha ocupado un lugar privilegiado en el pensamiento de las Ciencias Sociales; cuya cristalización como concepto aparece con la obra cumbre Comunidad y Sociedad (Teorema de la Filosofía Natural) del sociólogo alemán Ferdinand Tönnies (1855-1936). Reflexionar a partir de los términos *gemeinschaft* y *gesellschaft* ha llevado a numerosos autores a polemizar entorno a la dicotomía construida.

En un acercamiento a la esencia de estos términos, encontramos en primer lugar a la comunidad, la cual según explica Tönnies, “es el fruto de la interdependencia natural de las voluntades humanas y donde quiera que se encuentren seres humanos enlazados entre sí de un modo orgánico por su voluntad y afirmándose recíprocamente existe Comunidad” (Tönnies, 1887). De esta manera, el fundamento de la comunidad es la vida en común, y no solo común, sino también duradera, auténtica, real y orgánica, como comunidad racional humana de acuerdo con la naturaleza de las cosas. En contraposición a ésta, se presenta entonces la sociedad.

Pensada como el espacio físico donde los individuos aislados -unos de otros- mantienen relaciones recíprocas que se establecen mediante contratos como medios para lograr un fin y en sustento de acuerdos y leyes; la sociedad de Tönnies, según explica Daniel Álvaro, se entiende como <formación ideal y mecánica>.“Vista desde esta perspectiva, la sociedad no es precisamente <natural>, sino que es, por el contrario, <una cosa siempre en formación>” (Álvaro, 2010). La sociedad se convierte así, en un sustituto de la vida originaria; solo como vida en común aparente y pasajera.

En el pensamiento dualista sobre las formas de vida en común que distingue este clásico se apuntan, por tanto características esenciales de ambos conceptos. De ahí, que la comunidad sea para Tönnies, según lo expresa Gabriel Liceaga “históricamente anterior a la sociedad y un <organismo vivo>, mientras que la sociedad es un <agregado y artefacto mecánico>” (Liceaga, 2013).

Además de Tönnies, autores como Émile Durkheim también se orientan a la explicación de la comunidad. Tomando como referente la división social del trabajo o sea el grado en que se han especializado las responsabilidades sociales, el autor describe las formas de solidaridad que le son propias, siendo así establece una distinción entre la solidaridad mecánica y la solidaridad orgánica. En este sentido la solidaridad mecánica es propia de aquellas comunidades que poseen pocos grados de desarrollo de la división social del trabajo, donde la conciencia colectiva, en tanto “conjunto de creencias y sentimientos comunes al término medio de los miembros de una sociedad” (Durkheim, 1893) y mantiene unidos a esos individuos. Bajo estas condiciones es natural el predominio entre los sujetos de una elevada armonía emocional y cognitiva sobre la base, siempre estable, de un conocimiento colectivo.

En contraposición, la solidaridad orgánica se corresponde con elevados grados de la división social del trabajo y sólo es posible allí “donde hay espacio para la especialización de las funciones individuales y colectivas que permiten que las personalidades y los grupos se desarrollen en mayor medida” (Liceaga, 2013). Lo anterior deriva entonces en una mayor especialización de las funciones sociales y en un progresivo desarrollo de la individualidad. Es importante dejar sentado que aun cuando Tönnies y Durkheim utilizan patrones explicativos diferentes de la comunidad, sí persiste su idea de la dicotomía con la sociedad, tomando esta última como punto de partida de los procesos de modernización.

En cambio, Max Weber para referirse a comunidad y sociedad utiliza los términos comunización y socialización, asignándole funciones diferentes. Para él, éstas no son realidades empíricas, sino formas de relacionamiento inherentes a los integrantes de un conglomerado humano. Al predominar su idea de la “acción social” como forma de relacionamiento social concreto, la comunidad es entendida como “una relación social cuando y en la medida en que la actitud en la acción social” “(...) se inspira en el sentimiento subjetivo de los partícipes, de constituir un todo” (Weber, 1964). Con este autor aparecen las bases iniciales de interrelación

entre la comunidad y la sociedad al considerar que la mayor parte de las relaciones sociales participan en parte de la comunidad y en parte de la sociedad. Por tanto, cobran gran peso en sus “consideraciones el carácter procesual de una configuración de la vida colectiva que <deviene> comunidad o sociedad, tipos que incluso podrán coexistir en una y la misma configuración” (De Marinis, 2010).

De manera general, el pensamiento de estos clásicos europeos se caracteriza por desarrollar teorías donde se resaltan los elementos fundamentales que componen a las comunidades, destacando el papel de las formas originarias y naturales de relacionamiento humano, de las mediaciones que establece la división social del trabajo, así como, de las interrelaciones que entre los términos comunidad y sociedad puedan existir, sin perder de vista siempre a la comunidad como hito inicial.

Desde otras perspectivas, autores del continente americano enfocan sus estudios en la comprensión de la comunidad; análisis basados desde el propio surgimiento de la sociedad netamente industrial para esta geografía hasta el reconocimiento e identificación de prácticas económicas y culturales que encuentran sus raíces en los pueblos indígenas y denotan la complejidad de un discurso diverso. De ellos, Talcott Parsons, -siguiendo a Weber- va más allá del carácter dicotómico entre comunidad y sociedad al explicar “la conducta humana guiada por una mixtura de orientaciones comunitarias y societales” (Liceaga, 2013). Sin embargo, desde su interpretación son las orientaciones comunitarias quienes permiten la integración social de los individuos en el seno de las sociedades capitalistas avanzadas.

Otros como Robert Redfield, desde áreas específicas como la Antropología, se enfocan en las características de una sociedad folk que construida idealmente entra en contraste con la sociedad de las ciudades modernas. De modo muy particular este antropólogo expone interesantes criterios en relación a la vinculación entre las comunidades rurales homogéneas y las grandes aglomeraciones urbanas heterogéneas. Sobre este vínculo expresa Miguel Matute

al citar a Redfield “la pequeña comunidad ha sido la forma predominante del modo de vivir humano a lo largo de la historia de la humanidad. La ciudad data de unos cuantos miles de años, y si bien aparecieron heredades aisladas de los tiempos primitivos, no fue probablemente sino hasta la colonización del Nuevo Mundo que las mismas hicieron su aparición en gran escala” (Matute, 2014). Entender a la comunidad integrada por un grupo humano, asentado en algún lugar, en primera instancia, constituye su conclusión más acertada.

Otros latinoamericanos (Flores, 1911; Mariátegui, 1971) orientan sus estudios desde las comunidades indígenas como formas de vida tradicionales, antiguas y rurales, incluyendo ya para estudios más actuales, las zonas periféricas de las ciudades debido a la red de relaciones que allí se establecen y ante la posibilidad de intervención en ellas. Unido a estas reflexiones, resulta de vital trascendencia la propuesta de Ander-Egg, como uno de los autores más conocidos por su interés y dedicación al trabajo social comunitario.

El autor hacer referencia a la comunidad como “agrupación o conjunto de persona que habitan un espacio geográfico delimitado y delimitable, cuyos miembros tienen conciencia de pertenencia o de identificación con algún símbolo local y que interaccionan entre sí más intensamente que en otro contexto, operando en redes de comunicación, interés y apoyo mutuo, con el propósito de alcanzar determinados objetivos, satisfacer necesidades, resolver problemas o desempeñar funciones sociales relevantes a nivel local” (Ander Egg, 2011).

En una breve distinción, la comunidad de Ander-Egg es portadora de elementos estructurales y elementos funcionales. Siendo así, los elementos estructurales se refieren a la demarcación de la comunidad, sus límites y extensión. De ahí las consideraciones como grupo geográficamente localizado, regido por organizaciones o instituciones de carácter político, social y económico. Las definiciones de estos elementos vendrían a reafirmar el carácter descriptivo de aquellas “entidades que responden a elementos muy precisos y específicos desde

el punto de vista formal, sin reflejar las interacciones y los móviles de cambio” (Arias, 2007).

Los elementos funcionales, por su parte hacen alusión a la existencia de necesidades objetivas e intereses comunes, así como a las potencialidades capaces de ejercer una función cooperativa y de coordinación entre los miembros de la comunidad, o sea “aquellos aspectos que aglutinan a sus integrantes y sirven de base a su organización, sus relaciones y movilización en torno a tareas comunes, como sujeto social” (Arias, 2007).

Más allá del énfasis en uno u otro elemento para definir comunidad, se coincide con Héctor Arias en la necesidad de su vinculación. Si pensamos entonces en un “grupo de personas que viven en un área geográficamente específica y cuyos miembros comparten actividades e intereses comunes, donde pueden o no cooperar formal e informalmente para la solución de los problemas colectivos” (Violich & Astica, 1971), lo estructural está dado por la consideración del grupo enmarcado en un espacio geográfico delimitado y lo funcional estaría presente en los aspectos sociales y psicológicos comunes para ese grupo.

Teniendo en cuenta la complejidad que desborda la construcción de este concepto, otros investigadores como Roberto Dávalos enfatizan en la comunidad como fenómeno multidimensional; donde intervienen elementos sociológicos, geográficos, naturales, políticos, territoriales, culturales, etc., “que deben ser conocidos, respetados e integrados para hacer de la localidad un organismo social eficiente y efectivo en lo material y espiritual” (Dávalos, s.a); agrega además que son “grupos de personas que comparten un territorio, con rasgos culturales comunes, de comportamientos, sentimientos y niveles de organización que les permite interactuar como un entramado de relaciones sociales donde el sentido de pertenencia, identificación y arraigo adquieren una validez importantísima” (Dávalos, s.a).

Definida desde los diferentes puntos de vistas propuestos -ya sean geográficos, económicos, sociopsicológicos- la autora concuerda que se habla de comunidad como concepto operativo para las Ciencias Sociales a partir de la combinación de determinada ubicación geográfica de un conjunto de personas y los móviles que de su interacción se derivan. En criterio compartido con investigadores del tema, la complejidad de dicho concepto pasa no solo por los posicionamientos teóricos de las distintas disciplinas sociales, o los autores que le son afines, sino también por las circunstancias históricas que han mediado su devenir.

## **1.2. Comunidades rurales y comunidades urbanas: la dicotomía socioeconómica y cultural**

Como se ha referido anteriormente, las formas de agrupación humana han tenido una determinada evolución desde la preocupación del hombre por el estudio de la vida en común. En los diferentes acercamientos a su comprensión se han destacado en ocasiones, elementos espaciales, mientras que en otros aparecen delimitaciones más centradas en la interacción de los individuos. En ello, interrogantes relacionadas con la forma en que dichas interacciones se organizan en los espacios geográficos juegan un papel fundamental. En la cuestión histórica, más que en la demográfica parece estar la respuesta.

Con el advenimiento de la Revolución Industrial, comienza a perder importancia el sector agrícola como motor del dinamismo de los espacios rurales. La producción en serie, las nuevas técnicas de construcción, el transporte, la inclusión de las máquinas, etc., son algunos de los procesos y elementos que revolucionan la agricultura; con ello, la consecuente desagrarización del medio rural, la migración y el envejecimiento de la población, atentan contra el “supuesto orden social que la sociedad tenía mistificado, aquel sentido de estabilidad con el cual las personas se habían identificado y conformado por mucho tiempo” (Martínez, 2009).

A tales efectos, debemos sumar la construcción de un concepto de desarrollo asociado a la noción de progreso, de crecimiento puramente económico, este genera una mirada lineal que va de la agricultura a la industria, de lo tradicional a lo moderno, de lo atrasado a lo próspero, en definitiva de lo rural a lo urbano. Colateral, el despliegue de una intensa urbanización contribuye a la “descomposición de las estructuras sociales agrarias y la emigración de la población hacia los centros urbanos ya existentes” “(...) lo que significa al mismo tiempo la concentración de mano de obra, la creación de un mercado y la constitución de un medio industrial” (Castells, 2010). Las ciudades se convierten, como es lógico, en los centros donde se instaura la superestructura del capital industrial.

Lo urbano comienza a ser percibido ya no únicamente en términos de acumulación, sino en cuanto a extensión de estilos culturales, de modos de vida y de interacción social, lo que se define en definitiva bajo la denominación de cultura urbana, tratándose esta del “sistema cultural característico de la sociedad industrial capitalista” (Castells, 2010). En los términos propuestos, la definición e identificación de lo rural y lo urbano ha sido relativamente simple: si la revolución industrial traía el progreso económico a las sociedades, la urbanización conllevaba el progreso social.

Contrario a esta visión europea, para casos particulares como América Latina, la urbanización ha sido pensada desde modelos como la “industrialización por sustitución de importaciones” (Echeverri & Ribero, 2002; Padilla, 2015; Trip, 2007) cuestión que privilegió a la industrialización intensiva como generadora de progreso, desarrollo y modernidad. Se trataba, sobre todo, de lograr a largo plazo que todas las sociedades fueran modernas y desarrolladas, es decir, urbanas. De esta forma, cobra auge el desestímulo del ámbito rural y el estímulo del ámbito urbano mediante los procesos sociales y económicos que de este modelo se derivan.

La noción de lo urbano como opuesto a lo rural pertenece entonces a la dicotomía que se construye entre sociedad tradicional/sociedad moderna. La distinción entre ciudad y campo plantea el problema de la diferenciación de las formas espaciales de organización social. De esta diferenciación el concepto rural, sinónimo de tosco o atrasado se ha entendido clásicamente como partícipe de determinadas características comunes. Baja densidad de población, importancia de la actividad agraria, la fuerte relación entre los habitantes y el medio natural que los rodea, así como, las sólidas relaciones sociales que se establecen entre los habitantes, constituyen algunos de los elementos que sustentan las teorías clásicas del enfoque dicotómico, basadas en la contraposición entre lo rural y lo urbano.

La ruralidad es considerada entonces como un “sistema social tradicional, caracterizado por el peso de las tradiciones y costumbres o la falta de espíritu emprendedor frente a la sociedad urbana moderna”(Sancho & Reinoso, 2012). En términos generales se trata de “una construcción social e históricamente determinada que delimita una porción de territorio diferente de otras -por ejemplo <lo urbano>,- con determinados atributos, físicos, geográficos, características políticas-administrativas, particularidades demográficas y funciones económicas” (Fernández, 2008).

Posterior a esta dicotomía, primó a inicios del siglo XX la idea de una continuidad entre uno y otro espacio, lo que en palabras de Zimmerman y Sorokin, se describe como “*continuum* rural-urbano”. Ambos autores destacan que las “diferencias entre sociedades rurales y urbanas son graduales, no existiendo un inequívoco punto de ruptura entre ambas y estableciendo, en todo caso, como variable generadora del gradiente la proporción de agricultores” (Zimmerman & Sorokin, 1969). En este sentido es importante destacar que, aun cuando el abastecimiento alimentario de los pobladores urbanos todavía depende -en gran medida- de la producción agrícola y pecuaria, y de las relaciones mercantiles que de ellas se derivan, solo en el reconocimiento y reconceptualización de nuevas funciones de lo rural es que podremos construir una visión social más justa para esta realidad.

### **1.3. Nueva ruralidad transgresora**

Son amplias las investigaciones contemporáneas que enfatizan las oportunidades de los espacios rurales. La noción construida de lo rural como opuesto a lo urbano –según insistimos en el epígrafe anterior- persistió sobre la base de una supremacía del segundo respecto al primero. Sin embargo, desde la superación de esta dicotomía, interpretar lo urbano como un elemento fundamental de la configuración rural, y viceversa, encuentra su máxima expresión en el sistema de relaciones que desborda los límites de ambos.

No se puede obviar además que las transformaciones rurales y la extensión de lo urbano, “muy especialmente por el auge espectacular, en primer lugar, de los medios de transporte y, más tarde, de los medios de comunicación, han supuesto un acercamiento entre ambas sociedades, a la vez que dificultan la ya de por sí ardua tarea de dibujar una frontera territorial entre ambos espacios” (Sancho & Reinoso, 2012). Desarrollar una nueva forma de abordar el fenómeno de “lo rural” de la mano de los procesos sociales, económicos, culturales, etc., que se han desarrollado en el campo, y en su interacción con las ciudades, “hace necesario un nuevo modo de pensar en el espacio rural como forma de superar los graves problemas existentes hoy en día” (Fernández, 2008).

Los objetivos propuestos se relacionan entonces con la superación de aquellos desequilibrios que han marcado el medio rural, el combate a la pobreza, el reconocimiento de las potencialidades de los territorios para el desarrollo, la equidad de género, etc. Aun cuando muchos de estos criterios ya habían sido pensados desde etapas anteriores, lo novedoso del tema que nos ocupa, de acuerdo con Emilio Fernández, está en el énfasis puesto sobre lo rural y en el papel de los territorios como soporte real de las transformaciones a implementar.

De lo anterior, enfoques como la nueva ruralidad cobran vigencia a finales de la década de los ochenta del siglo XX en América Latina; “surgiendo como una perspectiva más de análisis que ayuda a dar cuenta de las transformaciones

ocurridas en el nuevo contexto provocado por fenómenos de alcance global” (Noirero, et al., 2009). Representa, a su vez un nuevo escenario de comprensión de acuerdo con las características y adaptaciones de los espacios rurales en los distintos niveles -local, regional y nacional- provocado a partir de su relación con las ciudades.

El concepto de nueva ruralidad busca una revalorización de lo rural, donde éste deje de ser visto como sinónimo de atraso, destacando “la importancia de las actividades económicas rurales no agrícolas y su contribución a la generación de empleos e ingresos, así como las oportunidades de desarrollo que surgen de una mayor articulación entre lo urbano y lo rural” (Rodríguez & Saborío, 2008), entre las principales transformaciones identificadas en esta revalorización se destacan además: incremento en la demanda por los atractivos que ofrece el espacio rural tanto para recreación como para residencia, la transformación en los estilos de vida y valores tradicionalmente asociados a él, la descentralización política, la trascendental importancia del manejo, uso y conservación de los recursos naturales, etc.

La ruralidad desde esta perspectiva se presenta como un hábitat construido durante generaciones, que además de reivindicar la visión económica tradicional de lo agropecuario y lo rural, incorpora desde una visión multidisciplinaria sus aspectos sociológicos, antropológicos, ecológicos, históricos, etnográficos, sociohistóricos, etc. La propuesta se sitúa entonces en el reconocimiento de los territorios rurales como espacios potenciales de un desarrollo integral que logre impulsar nuevos esquemas, que optimicen una armonía “en cuanto a crecimiento económico, justicia y equidad social, desarrollo y estabilidad política e institucional y sostenibilidad ambiental”(Echeverri & Ribero, 2002).

Lo anterior está relacionado también con la redefinición de estrategias políticas que sustituyan aquellas que una vez fueron generalizadas por instituciones y organismos internacionales. La adecuación a las condiciones particulares de los

territorios implica el reconocimiento de su multifuncionalidad y de su pluriactividad. En palabras de Noriero y otros, se trata de la importancia de los “ingresos extraprediales para la preservación de las economías rurales y el mantenimiento de la población rural para evitar el despoblamiento de estas áreas” (Noirero, et al., 2009).

Construir una nueva visión de lo rural implica comenzar por modificar la imagen a través de la cual el ciudadano común identifica a lo rural con lo agrícola. Aun cuando esta actividad haya marcado pautas en el origen y desarrollo de la comunidad, la apertura de opciones a través de este espacio incluye otras formas de trabajo que se extienden desde la agroindustria, el turismo, la artesanía, hasta la recreación y el ocio. Coincidir con la asunción del espacio rural como ámbito en el que se desarrollan actividades económicas que exceden en mucho a la agricultura, invita a la reconsideración de lo rural ahora en la reconstrucción de su objeto de trabajo y estudio como territorio construido, donde se generan otros procesos productivos, económicos, sociales e incluso culturales.

La agricultura sigue siendo una actividad económica de gran importancia como generadora de ingresos y de ocupación de buena parte de la población rural, sin embargo, destacar otros usos y transformaciones de la tierra, otras fuentes de empleo y las actividades agrícolas y pecuarias, no como algo separado, sino complementario a las funciones y las influencias de dicho sector resulta en reto de las condiciones contemporáneas.

#### **1.4.El papel del trabajo en la formación y desarrollo del escenario comunitario**

Reconocer el papel del trabajo en el desarrollo histórico del hombre no resulta tarea sencilla. Enfrentar el desafío que suponen sus argumentaciones teóricas e incluso su aplicación práctica nos lleva más allá de la academia a escenarios estratégicos como la comunidad, si comenzamos precisamente por aceptar que el

trabajo es la fuente de toda riqueza humana. Satisfacer las necesidades primarias del hombre surgidas de la vida común se encuentra directamente ligado al origen de las primeras formas de trabajo. Según explica Engels este: “Es la condición básica y fundamental de toda la vida humana. Y lo es en tal grado que, hasta cierto punto, debemos decir que el trabajo ha creado al propio hombre” (Engels, 2000).

Es en ese origen que la agricultura y la ganadería juegan un papel fundamental; teniendo en cuenta como se constituyen en “factor de construcción de sociedades asentadas en el territorio y localizadas espacialmente con una condición de organización estable y permanente” (Echeverri & Ribero, 2002). Elementos como: la responsabilidad en la provisión de alimentos, la determinación de la localización de los hombres, sus características y condiciones de desarrollo, la relación con los recursos que los rodean, así como la domesticación, cría y cuidado del ganado explican la construcción de sociedades sedentarias ubicadas en territorios determinados. “La especialización de estas comunidades condujo a la primera gran división social del trabajo” (Engels & Marx, 1968).

El posterior desarrollo de la artesanía y los diferentes oficios, la producción de instrumentos de trabajo metálicos, la alfarería, la tejeduría, así como, la aparición del comercio como esfera especial de la actividad económica que se viene produciendo, dan lugar por medio del mercado a la especialización de algunos individuos en la compra y venta de mercancías, desde estos adelantos tuvo lugar entonces la segunda y tercera división social del trabajo. De acuerdo con Marx “el desarrollo del comercio impulsó la división del trabajo entre las ciudades y trajo como consecuencia inmediata el nacimiento de las manufacturas” (Marx, 1867).

La magnitud que alcanza la correlación entre este comercio y la manufactura acrecienta las demandas para los productores manufactureros y las redes del mercado mundial. En un proceso irreversible nace para estas condiciones la “gran industria y, con ella la aplicación de las fuerzas naturales a la producción

industrial, la maquinaria y la más extensa división social del trabajo” (Marx, 1867). Por tanto, desde el propio momento en que deja de producirse para satisfacer las necesidades mínimas de subsistencia, y se comienza a disponer de un trabajo excedente que sirve de base material para la desintegración de la comunidad primitiva, aparece también la división de la sociedad en clases, para distinguir los modos de producción y las relaciones que de ellos se derivan.

Sustentar entonces en la realidad de la gran industria o capitalismo la premisa histórica del trabajo como condición de vida del hombre y condición de todas las formas de vida social requiere del enfrentamiento a la enajenación, si tenemos en cuenta el proceso por medio del cual el hombre se convierte en mercancía en manos del capital, una vez separado del producto de su trabajo. Aquel que nació como necesidad -sin la que no se concebiría el intercambio orgánico entre el hombre, la naturaleza y la sociedad- “ya no se hace para humanizarse, para realizarse como hombre y cubrir unas necesidades, sino por obligación y para subsistir” (Marx, 1844). De acuerdo con Marx solo en la sociedad comunista habrá desaparecido toda forma de enajenación.

Reflexionar en torno a las cuestiones descritas nos obliga a apuntar el papel del trabajo en función del desarrollo del hombre y su comunidad. De ahí que “introducir cambios planificados en una comunidad en pos de mejorar los niveles de vida” (Ander Egg, 2011), sea uno de los principales objetivos del trabajo. Puede decirse entonces que el hombre en su actividad conjunta trabaja por el desarrollo y perfeccionamiento de su modo y condiciones de vida, así como por el mejoramiento del medio ambiente físico, todo lo cual redundará en el incremento de su calidad de vida y la de los miembros de su comunidad. En este mismo orden de ideas “el valor del trabajo radica en ser fuente de realización y creación, en la dignificación del hombre y su enriquecimiento espiritual” (Rodríguez, 2016), lo cual significa que en este proceso de configuración de la condición humana y en la continuidad de su desarrollo, el hombre haya ido generando para ese espacio que habita una cultura del trabajo.

Distinguible por las formas de pensar, hacer y transmitir la experiencia de trabajo o del trabajo, dicha cultura “hace posible reconocer individuos, grupos sociales, profesiones, en fin, sujetos sociales en la escala que se trate” (Martin, 2016), o sea, que bajo los supuestos de una realidad social específica, esta también ofrece mayores o menores posibilidades al sujeto social de apropiarse de fuentes de empleo diversas. El asunto radica, por tanto, en dos cuestiones fundamentales: la primera, relacionada con la propia evolución del trabajo y su influencia directa en la formación de las comunidades -que hemos venido describiendo- y la segunda, con la apropiación de esos nuevos empleos.

En este sentido, la apropiación no solo se presenta como motor de la actividad material de producción, relacionada “con el uso de cosas, utilidades y personas, o lo que es lo mismo, tener o poseer derechos y propiedad de uso y explotación” (Torres, 2011), de acuerdo con Esteban Torres esta también comprende un componente subjetivo importante, en tanto, “impulso y práctica de autorrealización del sujeto, y como interiorización y transformación individual y del mundo social” (Torres, 2011). En correspondencia es que se relaciona modo de producción con modo de apropiación<sup>2</sup>.

Junto al trabajo individual de cada sujeto social, las oportunidades de trabajo, los medios materiales de producción, los puestos directivos, etc., se inserta su necesidad y el deseo de hacer. La cuestión está en ir descubriendo la direccionalidad de esas necesidades donde “las trayectorias laborales parecen matizar las declaraciones en tanto reflejan planes de vida en curso” (Martin, 2016).

Transformar la naturaleza y al hombre mismo, constituye en definitiva, una condición misma del trabajo. Evolucionando a través de la vida en común y proporcionando a su vez el desarrollo de esta, el trabajo interviene en la formación de la comunidad. Sus múltiples manifestaciones, apropiación y forma en que se

---

<sup>2</sup> Es importante distinguir que de acuerdo a las características de un modo de producción u otro (socialista o capitalista) se comportará el fenómeno de la apropiación en tanto componente indispensable de la subjetividad y objetividad del ser social.

transmite de una generación a otra, ha logrado edificar una cultura del trabajo que para los tiempos actuales hace de la comunidad una realidad social inquebrantable.

#### **1.4.1. Nuevos emprendimientos laborales en el escenario comunitario: el caso cubano**

El trabajo es un deber y un derecho humano fundamental, es también sin lugar a dudas una herramienta del desarrollo y la organización de lo social. En este sentido Tabaré Vázquez plantea: “El trabajo como valor de vida y como forma de ganarse la vida y el empleo de calidad con sus derechos y obligaciones, son ejes del proyecto de país que promovemos” (Vázquez, 2015).

Entender dicha afirmación para el caso cubano ubica al trabajo en la construcción de una nueva sociedad. De camino hacia la solidificación de la economía, constituye entonces un importante eje en la satisfacción de las necesidades más cotidianas del ser social. Para ello, la necesaria formación de una concepción diferente y nada homogénea del trabajo pasa por el desplazamiento del esfuerzo fundamental de la actividad económica hacia nuevas decisiones y actividades que, como los emprendimientos laborales “contribuyen al empleo, la eficiencia de la economía y al bienestar, en un contexto donde priman las relaciones socialistas de propiedad” (PCC, 2017).

Estudiosos del tema afirman que los emprendimientos constituyen hoy en día “el beneficio que la sociedad recibe al afrontar de una forma más eficiente la satisfacción de las necesidades y la solución de los problemas con prontitud de las respuestas a las demandas de la comunidad” (Duartes & Ruiz, 2009). De esta forma se presentan como un fenómeno que contribuye al crecimiento económico, a la dinamización de procesos innovadores, la generación de nuevos puestos de trabajo, y con ello, otros sistemas de relaciones sociales y productivas que distinguen la revalorización de las comunidades que hemos venido defendiendo.

Otros autores como Mariana Bargsted al entenderlos como cualquier iniciativa de negocio, son conscientes de su papel en “la superación de una dificultad social, y el logro de un beneficio común a un grupo humano, ya sea por medio de actividades empresariales o social-comunitarias” (Bargsted, 2013).

Hablar de emprendimiento implica tener en cuenta que parte de una necesidad humana como resultado del proceso natural de vida, y determina el crecimiento, la transformación y el desarrollo de nuevos sectores económicos de una región o un país. Así lo manifiesta Alejandro Schnarch Kirberg, al considerar los emprendimientos como “la gestión del cambio radical y discontinuo, o renovación estratégica” (Schnarch, 2014), donde la capacidad, disposición, habilidad, etc., del individuo para emprender en esa nueva actividad económica es fundamental. Tratándose precisamente de esa habilidad nos referimos según Arantza Arruti, al citar a la Comisión Europea (2006) a un individuo capaz de “convertir ideas en actos que incluye la creatividad, la innovación y la asunción de riesgos, así como para planificar y gestionar proyectos destinados a lograr objetivos” (Arruti, 2016).

De acuerdo con las cuestiones abordadas, adentrarse en el contenido y alcance de los nuevos emprendimientos para una realidad concreta supone la necesidad de un acercamiento –socio-histórico- a la evolución y carácter de las transformaciones en la estructura socioproductiva cubana; si tenemos en cuenta precisamente la puesta en marcha en 1959 de un proyecto social diferente, y por sobre todo, socialista.

El establecimiento de relaciones socialistas de producción implica para Cuba la destrucción de la estructura socioclasista precedente y su sustitución por una de naturaleza totalmente nueva. Análisis de los años republicanos (Acosta, 1972; Pinos, 1959; Zanetti, 2009) coinciden en definir la estructura socioproductiva cubana desde las relaciones que se derivan de la existencia de: empleados, latifundistas, burguesía industrial azucarera, gran burguesía comercial importadora, burguesía agraria, pequeña burguesía urbana y rural, clase obrera,

intelectuales, campesinos, etc. Como característica propia de la liquidación de la vieja estructura cubana, se proyecta la construcción de un sistema socio-económico que “tiene muy en cuenta la presencia de las leyes económicas que rigen el período de construcción del socialismo” (PCC, 1976).

La estrategia de desarrollo cubana parte entonces de la ejecución del Programa del Moncada que sintetiza las direcciones de cambio fundamentales recogidas en el alegato de autodefensa de Fidel Castro “*La historia me absolverá*”<sup>3</sup>. Para la implementación de esta estrategia se concibió una rápida y profunda transformación de las relaciones de propiedad que “constituye la base general, la premisa y condición de todo proceso de producción en la historia cuya génesis fundamental se encuentra en el desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad” (Fajardo, 2014).

Un primer paso en este sentido lo constituye *La Primera Ley de Reforma Agraria*; medida que contribuye con la desaparición de las bases económicas de la gran burguesía nacional y extranjera, inicia la formación de la propiedad estatal e individual y en breve lapso, limita el marco de acción de las relaciones capitalistas de la burguesía agraria media y la pequeña burguesía urbana y rural. De acuerdo con Víctor Figueroa al decir de Marx “la propiedad social socialista (comunista) se identifica con la propiedad individual: una propiedad individual comunizada que emerge con la liquidación de la propiedad burguesa” (Figueroa, 2001). Idea que termina por concretarse con el desmantelamiento de la pequeña propiedad privada urbana tras la aplicación de la *Segunda Ley de Reforma Agraria*.

Las primeras décadas de la Revolución son, por tanto, reflejo de numerosos procesos de liquidación de las propiedades extranjeras<sup>4</sup> insertas en el país, y con ello, espacio de los principales cambios socioestructurales en el cuadro clasista de

---

<sup>3</sup> Las principales líneas de trabajo incluyen sectores prioritarios como: educación, salud, vivienda, industrialización y la tierra.

<sup>4</sup> Otros procesos que tuvieron lugar fueron: la expropiación de bienes malversados, la nacionalización parcial del fondo de tierra nacional en virtud de la aplicación de la I Ley de Reforma Agraria, la nacionalización de los enclaves básicos: teléfonos, energética, banca, turismo y otras.

la sociedad cubana. La construcción del Proyecto Social Cubano es planteada entonces “no solo por el nivel de consumo o la perfectibilidad con que se planifique el reordenamiento económico, sino también por la calidad de vida capaz de garantizar a cada uno de sus miembros” (Martínez, 2016). Se trata, sobre de todo, de una recuperación del crecimiento económico que permita sostener la justicia social y la independencia nacional.

En lo concerniente al alcance de un crecimiento económico desde los primeros años de la Revolución se establece un modelo de acumulación socialista de base estatal basado en la propiedad social con la consiguiente concentración del excedente económico en manos del Estado socialista. Así mismo tuvo lugar la nacionalización del gran capital nacional, produciéndose una negación dialéctica del capitalismo de Estado y la transformación socioeconómica inmediata de la antigua propiedad estatal y del sector cooperativo que pasaron a formar la economía socialista.

A medida que van avanzando las relaciones de producción socialista emerge la necesidad de la regulación estatal del desarrollo de la economía en forma directa e indirecta. La planificación junto al mercado y el establecimiento de una estrategia de industrialización en busca del despegue económico autosostenido tiene como momentos importantes: la creación de las Cooperativas de Producción Agropecuaria (CPA), la creación de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP), la conversión de las Sociedades Agropecuarias a partir del período 1976-1977, la expansión del número de pequeñas cooperativas en el país, la incorporación de las mujeres del campo al trabajo, el intercambio comercial con los países socialistas de Europa del Este, etc.<sup>5</sup> hacen que estas desempeñen un papel decisivo en la reanimación económica y el equilibrio macroeconómico del país.

---

<sup>5</sup> De ellos, vale destacar el papel de las primeras en tanto, “patrimonio con personalidad jurídica, titular de la masa integrada por bienes inmuebles y muebles en condición de propietario, en que se incluyen los frutos de los bienes transmitidos en usufructo, los cuales no forman parte de ese patrimonio; bienes que administra, gestiona y representa para la producción agropecuaria” (Philippón, 2011)

Las transformaciones asociadas a la base económica socialista traen consigo cambios consustanciales en el tipo de la pequeña producción mercantil agropecuaria y no agropecuaria. En los inicios de la transición tiene lugar un proceso de estatización de este sector económico, dicho de esta manera “El Estado ejercía la función de suministrador mayorista, fijaba los precios, regulaba las cuotas de distribución y los impuestos sobre las utilidades. Así, aquella economía privada había dejado de serlo parcialmente a través del capitalismo de Estado en tanto que método de regulación” (Figueroa, 2001).

A ello debemos sumar ya, para la década del 70 una fuerte expansión de la pequeña producción urbana que presentaba síntomas alarmantes de capitalización, y este crecimiento desmesurado se debe a la pesada escasez, la inflación y el descontrol en la economía estatal y pública, dando lugar a que se nacionalizara en un brevísimo tiempo el sector de la pequeña producción mercantil urbana y rural.

Es así que la estatización de la pequeña propiedad individual (cafeterías, barberías, peluquerías, zapateros remendones), “se reduce prácticamente a la producción campesina pequeña y media y un número reducidísimo de cuentapropistas en la esfera del transporte y en otras actividades” (Figueroa, 2001). De igual forma el sector privado urbano en la esfera de los servicios y la pequeña industria artesanal queda limitada a su mínima expresión para estos años.<sup>6</sup>

Estas y otras cuestiones conducen a la Revolución cubana al debate en torno a un proceso de rectificación de errores orientado esencialmente a cuestionar y reorientar los caminos asumidos en pos del desarrollo. Sin embargo, el derrumbe

---

<sup>6</sup> Es válido aclarar como muchas de estas cuestiones -que después serían incluidas en el proceso de cambio- ya estaban siendo propuestas por las Ciencias Sociales cubanas desde fines de los años 80, dígase, la extensión de las cooperativas en la agricultura, la extensión del sector no estatal, el trabajo por cuenta propia, etc.

del campo socialista en la década del 90 del siglo XX vendrían a disparar, “la crisis económica más profunda de la historia de la Revolución” (Figuerola, 2001).

Con ellas los vínculos económicos forjados y las relaciones productivas de ellos derivados quedaron sepultados en asimetrías y desproporciones internas de la economía cubana, donde el aparato productivo se paraliza casi por completo. Conservar las conquistas del socialismo es declarado como tarea clave del momento, donde el ajuste económico y la reforma estructural de la economía resultan imprescindibles en tales circunstancias.

La implantación de una serie de medidas para lograrlo incluye desde la importancia conferida al escenario comunitario como espacio orientado al desarrollo –en procesos tales como el trabajo comunitario, desarrollo local, autodesarrollo- hasta lo que en palabras de Mayra Espina se resume como “rediseño del sistema de propiedad”; “(...) modificación del papel del Estado en la economía”, “(...) reestructuración de las fuentes de empleo y de ingreso”; “(...) potenciación de nuevos sectores económicos como el turismo y la biotecnología”; “(...) dualidad monetaria y ampliación del ejercicio del trabajo por cuenta propia” (Espina, 1998).

De estas medidas la apertura del trabajo por cuenta propia se presenta en alternativa y reto para la economía y sociedad cubana. Amparado en el Decreto Ley No. 141,<sup>7</sup> el trabajo por cuenta propia sirve de complemento a la actividad estatal “para potenciar la oferta de bienes y servicios y la creación de nuevas fuentes de empleo, para la elevación de los ingresos entre una parte de la población menos favorecida a causa de la crisis, el ajuste económico y la inflación en los mercados” (Figuerola, 2001). En brevísima secuencia histórica la variación de sus formas se distingue: primero, por ser prácticamente eliminados a final de

---

<sup>7</sup> Constituye el documento rector que “determina las actividades que pueden realizarse por cuenta propia, los sujetos de dicha labor, los requisitos para ejercerlas, la forma de comercialización de los productos o servicios y el ordenamiento, control y supervisión de sus actividades” (García, 2013: 60). Para más información consultar Gaceta Oficial Extraordinaria No. 5 de 8 de septiembre de 1993.

los años 60, reaparecer en 1975, decreciendo una vez más en la segunda mitad de los 80, y por último, siendo objeto de una serie de modificaciones asociadas a sus regulaciones para los años 90.

Las experiencias alcanzadas con la etapa de crisis y la necesidad de enfrentar los retos internos y externos de la política económica cubana, así como las nuevas transformaciones a implementar, conducen en la apertura del milenio a la llamada actualización del modelo cubano, aprobada en el 6to. Congreso del Partido Comunista de Cuba (2011) y ratificada en 2016. Esta actualización pretende lograr una “configuración general de la economía que abarca aspectos estructurales y funcionales y se corresponde con el sistema socialista de relaciones económicas y superestructurales dominantes (Acevedo, et al., 2015). Es en este momento donde el cuentapropismo alcanza “su punto clímax en torno a los lineamientos de la política económica y social” (Pañellas, 2013) evolucionando hacia nuevas formas de gestión.

Contenido en el documento “Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución para el período 2016-2021” se suscriben una serie de lineamientos desde los cuales se aborda directa o indirectamente el tema. En especial el capítulo I. Modelo de Gestión Económica, y específicamente en el lineamiento general número 3 “se reconoce en las actividades que se autoricen la propiedad cooperativa, la mixta, la privada de personas naturales o jurídicas cubanas o totalmente extranjeras, de organizaciones políticas, de masas, sociales y otras entidades de la sociedad civil”( PCC, 2016). Asimismo en el capítulo VI. Política Social, su lineamiento 144 establece la ampliación del “trabajo en el sector no estatal, como una alternativa más de empleo, en dependencia de las nuevas formas organizativas de la producción y los servicios que se establezcan”.

Es en estas nuevas formas organizativas o de gestión económica donde el trabajo por cuenta propia ha “comenzado a abordarse como una forma de emprendimiento, al referirse a negocios con cierto grado de complejidad que

generan un valor añadido al producto o servicio que prestan” (Díaz & Echevarría, 2016). Instituidos en la realidad cubana, estos nuevos emprendimientos laborales incluyen además de la perspectiva empresarial que le es inherente, la concepción individual y social-comunitaria.

En este sentido, en el capítulo 2 “El sistema de formas de propiedad sobre los medios de producción” de la Conceptualización del Modelo Económico y Social cubano de desarrollo socialista, se proyectan en iguales posibilidades los pequeños negocios realizados por el trabajador y su familia y las “(...) empresas privadas de mediana, pequeña y micro escala, según el volumen de la actividad y la cantidad de trabajadores, reconocidas como personas jurídicas (PCC, 2017).

De ahí que para la investigación se asuma como nuevo emprendimiento laboral, aquellas fuentes de empleo que sin negar las tradiciones ofrecen nuevas posibilidades al sujeto social de ocupar un lugar en la sociedad, lo cual supone para la propuesta de desarrollo cubana la posibilidad de inclusión de los actores sociales en actividades económicas que requieren de su creatividad y capacidad de innovación, no solo en el proceso de producción de las mismas sino también en su animación, proyección estética, publicidad, etc.

A tales cuestiones debemos sumar que estos nuevos emprendimientos no son exclusivos de un espacio geográfico u otro, al contrario las particularidades de los territorios constituyen un elemento determinante en su desarrollo. Ciudades y comunidades rurales ostentan experiencias disímiles en la consecución y proyección de los nuevos emprendimientos laborales. En el caso de las primeras, la propia lógica del proceso urbanístico que las distingue hace de ellos un agente importante de complementariedad de los servicios tradicionales, mientras que para las comunidades rurales la significación trasciende lo novedoso de sus propuestas. En este caso, incluir la participación familiar, el desarrollo de capacidades competitivas, la creatividad, etc., está dotando a estos espacios de nuevas oportunidades, que en correspondencia con el proceso de actualización

del modelo económico-social cubano perfilan otra arista de perfeccionamiento para la sociedad cubana actual.

## **Capítulo II. Los nuevos emprendimientos laborales en el territorio espirituario. El proceso de apropiación**

### **2.1. La estructura socio-productiva de la comunidad rural La Sierrita: la actualidad**

La estructura socio-productiva de una comunidad constituye uno de sus elementos esenciales. El estudio de ésta en articulación intrínseca al resto de los elementos que la definen, resulta de vital importancia en la comprensión de sus orígenes, evolución y estado actual. La comunidad La Sierrita no queda exenta de dicha consideración, de ahí que se pretende avanzar en su devenir histórico y diagnóstico actual. (Anexo #2).

Fundada hacia 1970 dada la necesidad de sus pobladores de buscar cierta cercanía a la ciudad y a los centros laborales con los que cuenta la propia comunidad, La Sierrita se encuentra ubicada en el Consejo Popular Colón de la provincia Sancti Spíritus; circunscripción número 63. Incluye 12 Comités de Defensa de la Revolución (CDR), con un área total de 15km<sup>2</sup> aproximadamente, donde sus límites físicos, socioeconómicos y naturales colindan por el norte con el río Juanicú, al sur con la presa Zaza, al este con el mismo río Juanicú y al oeste con fábrica “La Raspadurera”. (Anexo #3)

La principal vía de acceso a la comunidad es la carretera de Trinidad, quien a su vez sirve de enlace con la cabecera municipal. Al interior de ella encontramos caminos distribuidos en distintas direcciones, cuya característica fundamental es el mal estado de pavimentación en que se encuentran, es por ello que sus principales medios de transporte son los tractores, coches, caballos, bicicletas, etc. En este sentido, resulta oportuno destacar como un móvil importante de acceso a la comunidad es la ruta de ómnibus 7 (Unidad Militar-Inseminación).

Es una zona rural con relieve generalmente llano y clima semitropical, de ahí que la temperatura media anual sea de 28°C. La flora es abundante con el predominio

de árboles frutales -mango, guayaba, frutabomba- aunque también cuenta con matas de limón y coco. Es contentiva además de maderas preciosas, cuya principal reserva es el bosque de San Isidro, que con árboles de Teca y Eucalipto, pertenece a la Empresa Forestal municipal de Sancti Spíritus. La fauna del territorio se caracteriza por la presencia de tomeguines, carpinteros, toti y aves de corral como: patos, gallinas de distintas especies: camperas, montañesa, criollas, ponedoras, etc. Siendo así, otros recursos naturales importantes con los que cuenta son: el suelo, las plantas de cultivo y animales para la ganadería. La preservación del medio ambiente es un tema que se trabaja por los habitantes, lo que se refleja en el manejo y uso de estos recursos.

La comunidad posee una población total de 1180 habitantes (aunque ese número fluctúa con frecuencia), de ellos 990 son de raza blanca, 60 corresponden a la raza negra y 130 son mulatos. Distribuidos en tres asentamientos principales: La Sierrita del Km1, La Sierrita Km2 e Inseminación. La mayor concentración de población se ubica en el asentamiento La Sierrita 2. El cálculo de la densidad poblacional es de 32,4 habitantes por km<sup>2</sup> aproximadamente, de ellos hay 550 del sexo masculino y 630 del femenino. Existe un predominio de población adulta, de raza blanca y sexo femenino; la edad promedio de los habitantes de la comunidad oscila entre los 40 y 60 años.

La procedencia social en su generalidad es de extracción obrera con empleos estables. Se distingue la familia extendida compuesta por: padre, madre, dos hijos y abuelo. En la actualidad se considera que el 40% de la población lo componen inmigrantes provenientes en su mayoría de la región oriental del país. De esto deriva que el nivel promedio de escolarización de la población es secundaria básica (9. Grado) y medio superior (12. grado y técnico medio). A pesar de estos niveles de instrucción, se considera pobre el aspecto cultural e intelectual, sobre todo, por la presencia de amas de casa.

La comunidad La Sierrita tiene un total de 400 viviendas, cuya estructura arquitectónica es muy variada. Desde la observación (Anexo #4) realizada predominan las casas de mampostería con techos de fibrocemento, aunque se perciben algunas casas de placa (40). El estado constructivo en apariencia global es regular, ya que solo el 10% de los inmuebles se clasifica en muy buena situación, el 40% en regular y el 50% muestra afectaciones mayores. De esta situación comenta en entrevista realizada a Alberto Barón Medero delegado de la Circunscripción (Anexo #5) expone que:

“el tamaño de las viviendas en su mayoría no es el adecuado, aun cuando cuentan con cuarto, cocina y patio, por lo general, carecen de baño, el que es sustituido por un escusado. Todo esto contribuye a que las condiciones de infraestructura dentro de la comunidad no sean completamente favorables”.

Dentro de la comunidad el desarrollo de actividades vitales de la familia a partir de algunos servicios básicos está garantizado. En ejemplos concretos, todas las viviendas están electrificadas, las familias cuentan con equipos electrodomésticos (refrigerador, ventilador, lavadora, batidora, plancha eléctrica y televisor), existe un Consultorio Médico de la Familia, 1 teléfono público, un buen servicio de agua por medio de pozos y articulan la cocina eléctrica con la leña y el combustible (petróleo), etc. Sin embargo, se pudo observar que en la infraestructura comunitaria escasean otros servicios que deben complementar las condiciones de vida de dicha comunidad, entre ellos podemos mencionar: oficoda de barrio, tiendas de víveres, de ropa y de recaudación de divisas, farmacia, placitas con ofertas agrícolas, mercados paralelos con productos industriales, servicios educacionales, culturales y recreativos, entre otros. La ausencia de estos propicia entonces el obligatorio traslado de los habitantes hasta la cabecera municipal.

Entre estos servicios, la Empresa Comunales presenta ciertas irregularidades; esto obliga a la comunidad a asumir la responsabilidad en la recogida de su basura, contando solo con una frecuencia de servicio de carretón a la semana. A

pesar de ello, el estado higiénico de la comunidad es bueno, dada la preocupación por la limpieza de alrededores y patios que se observan, sobre todo en la existencia adecuada de condiciones higiénico- sanitarias, favorables al bienestar de los miembros de la comunidad.

El desarrollo de la vida política y social dentro de la comunidad se refleja en la integración de sus miembros a las principales organizaciones de masas existentes en el país, de ellas se puede referir: la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC), la Federación de Mujeres Cubana (FMC), la Central de Trabajadores de Cuba (CTC), los Comité de Defensa Revolucionaria (CDR), el Partido Comunista de Cuba (PCC) y el Comité de Combatientes. Existe buen desempeño por parte de los directivos de la comunidad referente a estas organizaciones y asumen con entusiasmo las acciones, responsabilidades y tareas que se ejecutan en ella.

Desde la religión prolifera entre las mujeres y los niños la denominación católica y evangélica, según la filiación de las familias y los espacios que las representan. La comunidad aunque no cuenta con iglesias para la realización de este tipo de actividad, si es contentiva de casas culto. Es tradición conmemorar fechas como el 8 de septiembre, alumbrado a La Virgen de la Caridad, 15 de octubre día de La Virgen de las Mercedes, el 2 de noviembre, día de los fieles difuntos, 4 y 17 de diciembre, Santa Bárbara y San Lázaro respectivamente, etc. Más allá de estas celebraciones, la comunidad La Sierrita carece de otras actividades culturales, no cuenta con centros nocturnos recreativos

Develar estas cuestiones generales en relación a los aspectos geográficos, demográficos, políticos, sociales, etc., de la comunidad La Sierrita, articula con el propósito de diagnosticar su estructura socio-productiva; si tenemos en cuenta las nuevas variantes de gestión económica que como parte de la revalorización de lo rural y el proceso de actualización del modelo económico social cubano se han venido gestando en el país.

Históricamente la comunidad La Sierrita se ha destacado por el desarrollo de la actividad agraria, ganadera y de cultivos varios; actividades que constituyen una importante base de sustentación económica de la mayoría de la población y principalmente, de campesinos independientes y cooperativistas asociados a la Cooperativa de Créditos y Servicios (CCS) 10 de Octubre, y la CCS Mártires de la Chorrera. Estas cooperativas existen desde los inicios fundacionales de la comunidad, constituyendo una importante fuente de empleo a favor del mejoramiento de la calidad de vida de los campesinos y sus familias. En entrevista realizada a Jorge Luis García Martín -presidente de la CCS 10 de Octubre -(Anexo #6) se pudo constatar que en función de ese mejoramiento:

“la mayoría de los asociados han aumentado la producción, incrementando componentes como la producción de aves, ovinos y caprinos, y la producción de frutales para mejorar las ofertas, sumar las exportaciones y reducir la dependencia en nuestros sistemas productivos”.

En su misión de producir y comercializar carne y leche vacuna, productos agropecuarios de alta calidad, lograr eficiencia económica, satisfacer los requisitos de los clientes, etc., la CCS 10 de Octubre tiene un total de 268 asociados, de los cuales 88 viven en la comunidad. Así mismo, la CCS Mártires de la Chorrera también con el propósito de fortalecer la actividad ganadera, la producción agrícola, los cultivos varios y el tabaco, el desarrollo sostenible de las economías campesinas, la innovación y el desarrollo de capacidades, cuenta con un total de 179 asociados, de los cuales 43 campesinos residen en la comunidad.

Asociadas a ellas, 12 familias miembros de la comunidad implementan la utilización de biodigestores, de los cuales 3 se instalan por proyectos (BIOMAS-Cuba); condición que resulta favorable para el desarrollo de prácticas renovables de energía. A ello debemos sumar los talleres, cursos de capacitación, libros y materiales instructivos, etc., que desde proyectos como: Proyecto de Innovación Agropecuario Local (PIAL), Programa de apoyo para el fortalecimiento de cadenas agroalimentarias a nivel local (AGROCADENA), se realizan en la comunidad en

función de socializar los modos de hacer y los beneficios que de estas prácticas se derivan. Al respecto, plantea el presidente de la CCS 10 de Octubre:

“gracias al vínculo establecido con los proyectos es que las familias han aprendido el uso fundamental del biodigestor y es así que participan en intercambios de experiencias y conocimientos dentro y fuera de la comunidad, en talleres, eventos y ahora está también en perspectiva brindar gas indefinidamente a los demás vecinos de la comunidad por una cuota considerable de dinero”.

Así mismo, el avance del movimiento agroecológico se hace extensivo en la comunidad (Anexo #7), donde se destacan 31 fincas catalogadas en primera categoría, y 5 de ellas que ya poseen sello agroecológico. En ejemplos concretos, actualmente la familia de Rey Solenzal (Anexo #8) está propuesta como finca de referencia en este tema, además se observa: un bosque martiano que pertenece a la compañera Zenaida Valdivia (Anexo #9), sede de eventos comunitarios por la belleza y diversidad de sus plantas. Por otra parte, las llamadas cercas vivas pertenecientes a la propia familia Solenzal intercalan diferentes tipos de plantas tanto para forraje como para alimento humano o animal.

A partir de la observación realizada se constató que la tecnología básica utilizada es mayormente la de producción con fines agrícolas. Entre sus técnicas fundamentales Jorge Luis García Martín confirma:

“el plátano extradenso, el frijol a chorrillo, tabaco a doble hilera, la piña a doble hilera, etc. La ganadería en cambio, aplica la lombricultura produciendo abono orgánico rico en nutrientes que no contamina el medio ambiente”.

La estructura socio-productiva de esta comunidad en los momentos actuales se distingue además por la confluencia de empleos pertenecientes al sector estatal y no estatal. En este sentido, en La Sierrita existe un único Centro Industrial: La Raspadorera; también una importante fuente de empleo, pero que solo funciona en tiempos de zafra. Se suman también instituciones como: el Taller de la

Empresa Eléctrica, La Empresa de Talleres Agropecuarios (ETA), el Centro de Inseminación Artificial, los Almacenes del Escambray, los Almacenes de Apicultura, la Policía de Tránsito, las Oficinas de la Forestal y el Grupo Empresarial de Logística del Ministerio de la Agricultura (GELMA).

Del total de la población actual laboran en dichas instituciones 29 personas, distribuidas: 2 en los Almacenes de GELMA, 4 en el Taller de la Empresa Eléctrica, 2 en la Empresa de talleres Agropecuarios (ETA), 5 en los períodos de trabajo de la Raspadurera, 3 en la Policía de Tránsito, 7 en el Centro de Inseminación Artificial, 2 en los Almacenes del Escambray, 1 en los Almacenes de la Apicultura, y 3 en las Oficinas de la Forestal. Destacar igualmente que un aproximado de 423 personas se emplean en el sector estatal en la cabecera municipal, cuyo promedio salarial oscila en 300 y 400 CUP (unidad peso cubano). Existen personas con niveles de ingresos mayores dependiendo del cargo que ocupan.

Otras actividades económicas son desarrolladas por el sector informal de la economía, esencialmente trabajadores por cuenta propia o lo que para la investigación se reconoce como nuevos emprendimientos laborales. De ellos: 2 servicios de alojamiento, 1 ebanista, 1 cafetería, 2 elaboradores y vendedores de dulces ambulantes, 1 taller de chapistería de carros, 1 taller de reparación y ponches para bicicletas, motos y autos 1 taller de alfarería y 1 tejar (Anexo #10). Se trata de cambios cualitativos que promovidos por actores sociales de la comunidad indican la diversificación de su estructura socio-productiva tradicional, ahora con la inclusión de nuevas actividades y servicios que permiten, a la vez un ingreso rural no agrícola y la satisfacción de demandas de la población.

La dinámica socio-productiva en que nace La Sierrita responde esencialmente a la distinción de comunidad rural que le es inherente. Estilos de vida y costumbres particulares, formas de relación, sentido de pertinencia e identidad, determinan la forma de organización e inclusive la economía de un territorio rural. Sin embargo,

los avances científicos en la comprensión de la ruralidad y la incorporación de otras actividades económicas -más allá de la agricultura-, una vez que asisten al debate de la actualización del modelo económico social cubano ven fortalecer nuevas formas de emprendimiento laboral, que contando con la capacidad emprendedora de las personas, buscan dinamizar la lógica de los territorios desde otras variantes de gestión económica. La ampliación de esas capacidades en función de nuevos empleos y viceversa genera un entorno de oportunidades que constituye sobre todo un camino viable en la construcción de la sociedad sostenible que precisamos.

## **2.2. Los nuevos emprendimientos laborales en la comunidad rural La Sierrita: Sus particularidades**

Trabajar en la “actualización del modelo económico y social cubano” supone numerosos retos. La propuesta de una sociedad solidaria desde las aspiraciones de un socialismo próspero y sustentable, se hace acompañar del impulso de las fuerzas productivas, el cumplimiento de las tareas económicas y el desarrollo de novedosas formas de gestión. Las nuevas directrices de cambio se presentan, en tanto, principios orientadores en la consolidación de la visión de nación soberana, independiente, socialista y democrática a alcanzar.

En correspondencia con dicha actualización -según aludimos en el Capítulo 1- una de sus principales líneas directrices se orienta en el esfuerzo por extender nuevas actividades económicas en los distintos escenarios sociales. El cuentapropismo que ya desde etapas anteriores había cobrado auge, aun da cuenta de ello siendo ahora también interpretado como una forma de emprendimiento. En la tarea por diversificar la estructura socio-productiva cubana, la actividad de crear algo nuevo, resultado de las decisiones del hombre e inspirado en su propia motivación y en el cumplimiento de la norma, hace de los nuevos emprendimientos laborales una alternativa de satisfacción de demandas de la población, y una propuesta a articular en la búsqueda del desarrollo del país.

El acercamiento empírico a esta cuestión en el territorio espirituano, y en concreto a la comunidad rural La Sierrita demuestra la proliferación de 10 emprendimientos laborales. Avanzar en la identificación de sus particularidades precisa de una distinción de estas, entre lo que podría ser singular de algunas o común a todas. En este sentido, actividad material de producción y configuración subjetiva, articulan una serie de indicadores que definitivamente validan no solo las cifras numéricas y porcentuales encontradas, sino también la importancia, significado, expectativas, y sobre todo, las características ocultas/latentes del proceso de apropiación en torno a estos nuevos emprendimientos de la población de la comunidad rural La Sierrita.

### **2.2.1. Actividad material de producción**

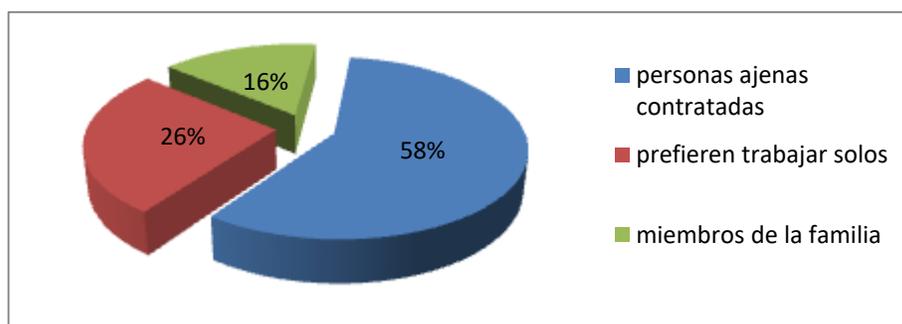
El año 2011 marca el inicio de 7 de estas actividades, otras 2 en un plazo de 1 a 4 años y 1 de 8 años de experiencia. La permanencia en el tiempo constituye una señal del camino acertado que han venido siguiendo estas actividades en la comunidad. Distinguidas por el tipo de actividad, precios que ofrecen, aceptación popular, competencias, proyección estética, entre otros, estas formas de emprendimiento desarrollan particularidades afines que permiten comprender si bien, su esencia misma, lo funcional de una nueva fuente de empleo para la vida en la comunidad.

De acuerdo con las fuentes de procedencia de los 10 emprendedores con que cuenta La Sierrita para la fecha mencionada, el cuestionario aplicado (Anexo #11) permitió constatar que 5 de ellos pertenecen a personas sin vínculo laboral, 3 jubilados y 2 trabajadores provenientes del sector estatal. O sea que junto a la oportunidad –para algunos- de diversificar el empleo en esta comunidad rural, los nuevos emprendimientos se presentan como una alternativa para personas desvinculadas y jubiladas de ejercer una nueva actividad económica. En este sentido, la apertura de emprendimientos propios en La Sierrita resulta significativa.

Para algunos, el contratar ayudantes en la realización de los emprendimientos se torna necesario. Al acudir a la subcontratación de mano de obra adicional, estos emprendedores emplean a personas, en muchos casos a familiares, vecinos o conocidos que una vez –también- desvinculados laboralmente poseen necesidad de obtener ingresos. Tal es el caso de 2 de estos emprendimientos (chapistero de carro y ebanista), donde participan 3 miembros de la familia. Una vez que se permite por medio de la legislación cubana contratar mano de obra ajena - específicamente la Resolución No 33/ 2011<sup>8</sup>- aumenta el número de personas que se inserta en el negocio originalmente familiar. Tal es el caso de 3 de estos emprendimientos (tejar, taller de alfarería y taller de reparación y ponches para bicicletas, motos y autos), para este aspecto concentran 11 personas ajenas empleadas.

Conjuntamente hay quienes prefieren trabajar solos (independientes), tal es el caso de los servicios de alojamiento, la cafetería y los vendedores ambulante; únicos dueños de su negocio que no comparten las ganancias con otras personas. Según expone el gráfico 1, en cualquiera de los casos se considera pertinente insistir en la oportunidad laboral que genera esta fuente de empleo para emprendedor líder, empleado y comunidad en general.

**Gráfico 1. Distribución del tipo de fuerza de trabajo empleada**



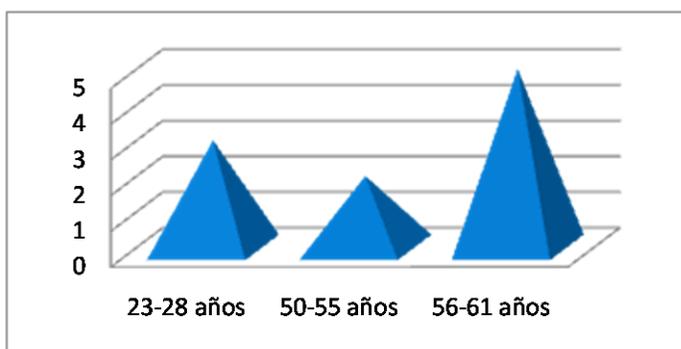
(Fuente: Elaboración propia)

<sup>8</sup> Esencialmente autoriza la contratación de trabajadores en todas las actividades y adiciona algunas nuevas. Para más información consultar: Gaceta Oficial No. 29 Extraordinaria de 7 de septiembre del 2011.

De acuerdo con esta oportunidad el conocimiento o no de lo normado en relación al trabajo por cuenta propia (TPC) resulta trascendental. En este sentido, aflora el desconocimiento de algunos puntos de la legislación cubana en relación a sus normativas. Es así que la totalidad de la muestra encuestada (100%) coincide en la necesidad de informes, cursos especializados y encuentro con expertos por tipo de actividades que desde la dirección gubernamental puedan ofrecer eventuales planes de incentivos para la actividad emprendedora, en contribución al logro de una mayor eficacia y eficiencia en los roles que cada uno debe de desempeñar. Es importante además, considerar su influencia directa en la legalidad de la actividad económica a la hora de instituir la socialmente. De esto la investigación corrobora que no todas las actividades contenidas en la muestra están bajo el amparo de la legalidad cubana.<sup>9</sup>

Un aspecto transversal a estas cuestiones radica en el comportamiento por grupos de edades, género, color de la piel y nivel de instrucción de los emprendedores, así como, a las organizaciones de masas a las que pertenecen. Según se muestra en el Gráfico 2, los rangos de edad de los encuestados denotan, igualmente, la posibilidad que brinda la apertura de esta actividad económica a las personas jubiladas o de edades mayores frente a pocas posibilidades de trabajo y/o empleo una vez cumplida determinada edad.

**Gráfico 2. Comportamiento del grupo por edades**



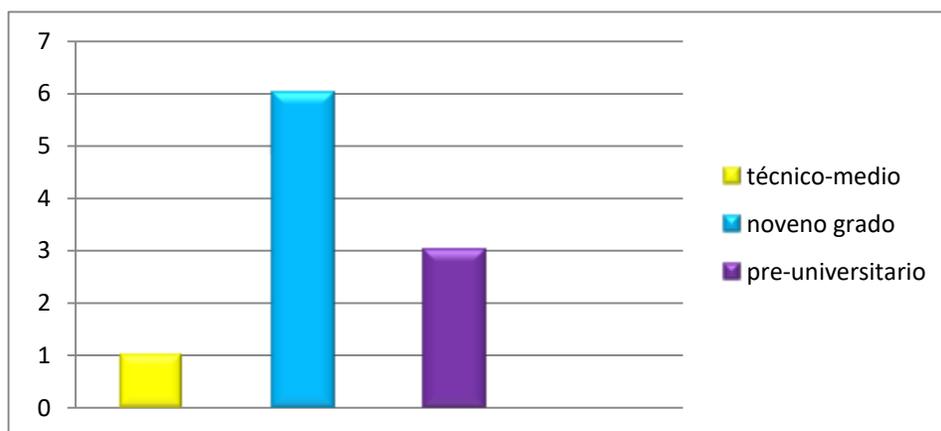
(Fuente: Elaboración propia)

<sup>9</sup> A petición de los emprendedores contenidos en la muestra no se declaran cuáles son esas actividades.

Cuando se habla de género, cabe decir que excepto un caso donde el jefe de hogar y titular o jefe de la actividad económica coincide en ser una mujer, el resto de los emprendimientos son liderados por hombres. Esto significa que todavía persiste al interior de las familias la jefatura masculina, donde las desigualdades de género reafirman el rol tradicional de la mujer asociado a una alta carga de trabajo doméstico: limpieza, organización, cocción de los alimentos, cuidado de los niños, ancianos, etc.; y no precisamente como la protagonista decisora de la actividad. Para todos los casos encuestados el color de la piel lanza como resultado más importante la presencia de emprendedores blancos.

La presencia de los sujetos de la muestra en las diferentes actividades se agrupa también de acuerdo los niveles de instrucción. De este modo, el gráfico 3 representa al noveno grado como el grado de escolaridad de mayor representación. Este resultado conjuntamente con el de la presencia de trabajadores con otros niveles de instrucción y las exigencias cognitivas de las actividades que conforman la muestra, constituyen un referente argumentativo sobre la necesidad del desarrollo de la creatividad e innovación en la persona, pues aun cuando no son emprendedores de alta instrucción demuestran que han sabido llevar hacia adelante sus diferentes actividades.

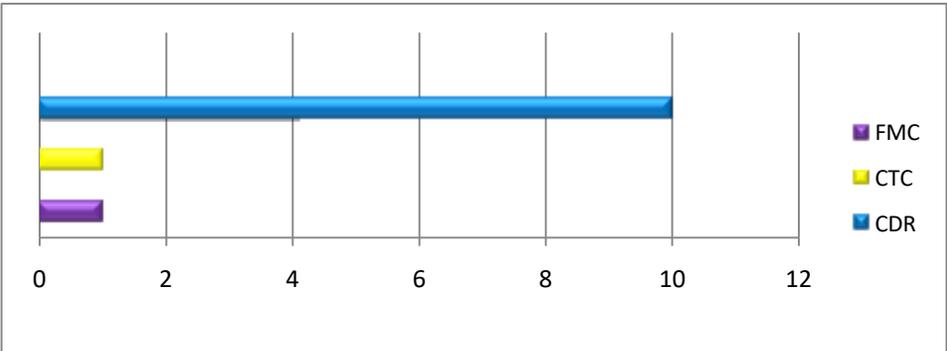
**Gráfico 3: Comportamiento de los encuestados por niveles de instrucción**



(Fuente: Elaboración propia)

En el orden de inclusión a las organizaciones políticas y de masas los resultados expuestos en el gráfico 4 arrojan la pertenencia de los emprendedores a los CDR, FMC y CTC. En interpretación directa se trata de emprendedores que insertos en el funcionamiento de la sociedad cubana y sus organizaciones intentan otro tipo de actividad económica.

**Gráfico 4: Pertenencia a organizaciones políticas y de masas.**



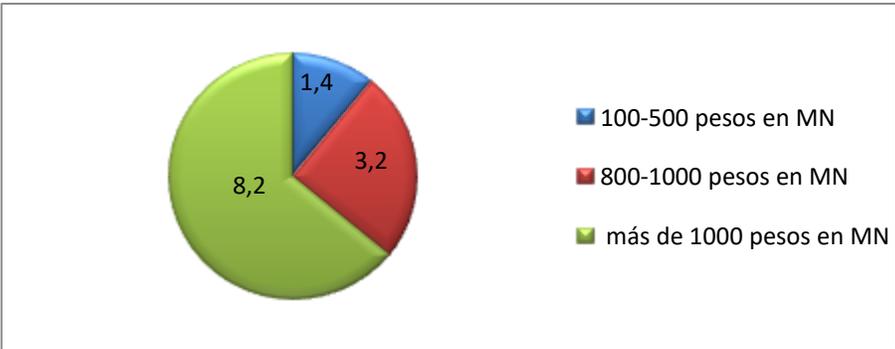
(Fuente: Elaboración propia)

A las cuestiones descritas se suma como aspecto de vital importancia el tema de los ingresos y las inversiones. Según muestra el gráfico 5, solo 3 de los encuestados obtienen entre 100 y 500 pesos en moneda nacional por la actividad que realizan, mientras que el resto (7) recibe entre 800 y más de 1000 como formas de ingresos; lo cual ubica a estos últimos en posición ventajosa para el acceso a bienes y servicios. Entre la mayor cantidad de emprendedores que obtienen este dato, se ubican: el tejedor, el alfarero, el chapistero de autos, el taller de reparación y ponches para bicicletas, motos y autos y los servicios de alojamiento.

A lo anterior se suman las diferentes fuentes adicionales de ingresos. Actualmente solo reciben ayuda familiar en CUC (unidad convertible cubana), 2 emprendedores (servicios de alojamientos), lo que corresponde a los trabajadores que reciben más de 1000 pesos como forma de ingreso. Estas condiciones corroboran la vulnerabilidad de un grupo de emprendedores frente a otros que no solo se

distancian en términos de desigualdades a partir de los ingresos del propio negocio, sino que se complementa con el acceso desigual a la divisa y, consecuentemente, las desiguales posibilidades de inversiones a partir de las fuentes de ayuda económica.

**Gráfico 5: Niveles de ingreso que aporta la actividad cuentapropista en moneda nacional**



(Fuente: Elaboración propia)

Es importante señalar además, que a pesar de los ingresos adquiridos como resultado de la actividad que realizan, o las fuentes alternativas, en La Sierrita no se evidencia una diferenciación de precios de los productos con respecto al resto del municipio. Con frecuencia, según lo expone el total de los encuestados: “dichos precios se fijan libremente atendiendo a las condiciones de oferta y demanda de cada actividad y al estado actual de la economía cubana”. Asimismo, esto se relaciona con las exigencias establecidas en la legalidad cubana y en adecuación a las particularidades socioeconómicas del país como única vía para estimular la eficiencia e incrementar el estímulo al trabajo. La variedad de emprendimientos dentro del contexto socio-productivo de La Sierrita da cuenta de dicha diversidad y de las similitudes que al interior de las diferencias pueda existir.

En el caso de las inversiones, como es natural para la apertura de los nuevos negocios los emprendedores precisan de cierto capital, es decir, para comenzar a operar en el mercado nacional como trabajadores particulares, las personas

debieron enfrentar gastos por concepto de infraestructura, reparaciones, materias primas, insumos y otros, incluyendo un capital de riesgo destinado a los primeros momentos del negocio. De manera general debemos mencionar -según el cuestionario aplicado- que la ayuda económica en sus diferentes formas, resulta un elemento privilegiado al referirse al modo que obtuvieron sus ingresos para hacer andar su negocio. Declaran haber realizado la inversión inicial a partir de ahorros propios 7, utilizando remesas provenientes del exterior, 1 y por último solo manifiestan a través de préstamos, 2.

En contrapartida se presenta la provisión o falta de insumos para la producción de bienes y servicios de los trabajadores del sector. Los principales mercados donde los emprendedores adquieren sus materiales e insumos son: el mercado en divisas y el agromercado; además de obtener los recursos de otros emprendedores. Son precisamente las particularidades de estos nuevos emprendimientos laborales quienes determinan el comportamiento del proceso de adquisición de los insumos. En este sentido, el proceso se ve afectado en ocasiones por la segmentación de los mercados dada las diferencias en precios, moneda y productos. Atender cuidadosamente dicha cuestión, responde en palabras de los emprendedores “a la prevención de la ilegalidad y el desvío de recursos del sector estatal.”

En ejemplos concretos, el dueño de uno de los hostales -perteneciente al servicio de alojamiento-, identificó entre los principales insumos para el desarrollo de la actividad:

“aseo personal, ropa de cama, toallas, detergentes, agua natural y gaseada, bebidas alcohólicas, papel sanitario, productos de limpieza, leche, jamón, queso, pan, huevos, café, mantequilla, instrumentos de limpieza, equipos electrodomésticos (refrigerador), pinturas, vegetales, muebles”.

El taller de alfarería por su parte, incluye elementos indispensables para la producción, como:

“barro y agua y estos son productos naturales, no obstante necesitan adquirir madera y equipos mecánicos y eléctricos necesarios en el ciclo de producción. La mayoría de estos trabajadores no tienen una frecuencia fija para comprar la materia prima que necesitan”.

En cuanto al taller de reparación y ponches para bicicletas, motos y autos sus principales insumos de acuerdo con la observación realizada (Anexo #12) se sustentan en: “gomas, compresor, piezas y utensilios para la mecánica”. Desde la investigación se considera que muchos de estos insumos deben comprarlos a precios mayoristas, escasean, y algunos no existen en los mercados estatales cubanos.

Al acceso a los insumos, se suma la posesión de los bienes para la actividad que ejercen. Este constituye un elemento esencial para el desarrollo de la actividad y como posible patrón de distinción de desigualdades entre los emprendedores al momento de realizar la actividad. En el caso de los bienes mayores, la totalidad de la muestra posee vivienda propia, sin embargo, resulta significativo que solo 2 de los emprendedores (taller de reparación y ponches para bicicletas, motos y autos y 1 servicio de alojamiento), posee medio de transporte propio: 1 motor y 1 motorina.

Igual comportamiento asumió la posesión de neveras, aire acondicionado y microondas, bienes que solo poseen 3 emprendedores (2 servicios de alojamiento y taller de reparación y ponches para bicicletas, motos y autos) del total de la muestra encuestada. Asimismo, la posesión de bienes de alta tecnología resultó privativa de solo 5 de los emprendedores (2 servicios de alojamiento, tejar, alfarero y taller de reparación y ponches para bicicletas, motos y autos) es el caso de la posesión de computadoras, DVD y equipo de música.

En relación a los bienes menores la situación se comporta diferente. En el caso de televisores, refrigeradores y ventiladores, el total de la muestra encuestada

poseen estos quipos. Las diferencias expuestas implican desigualdades en el comportamiento de la vida cotidiana, y por supuesto en el logro de las condiciones económicas para llegar a poseerlos.

Relacionado con este análisis se presentan las condiciones del recurso habitacional para la realización de la actividad emprendedora. Desde esta perspectiva se perfilan dos aristas. Por una parte, la observación aplicada permitió constatar la importancia de la imagen del emprendimiento en su promoción y funcionamiento. De ahí, que el exterior del local en tanto medio de comunicación genere un primer mensaje de la naturaleza del emprendimiento. Convertir el lugar en atractivo para las compras, limpieza, iluminación, y sobre todo, buen trato al cliente constituye en La Sierrita, factores comunes a tener en cuenta por parte del trabajador.

Por otra parte, la ubicación geográfica del emprendimiento dentro de la comunidad, en la observación realizada permitió constatar la mayor o menor afluencia de clientes al lugar. Asimismo, la encuesta realizada ratifica la exposición de ideas en relación al estudio de factibilidad que realizan algunos emprendedores, pues estos escogen estratégicamente el lugar donde funcionará el negocio, resultando por lo general zonas de mayor tráfico poblacional, más cercanas a las instituciones laborales que existen dentro de la comunidad o como suelen llamarles ellos un poco más “céntricas”.

En caso excepcional, el dueño del taller de reparación y ponches para bicicletas, motos y autos, no vive en la comunidad, sin embargo, la localización de su emprendimiento si radica en La Sierrita. De acuerdo con sus palabras:

“esta es la carretera que va para Trinidad, por aquí pasa un sin número de vehículos diarios, el trabajo aquí es constante, siempre hay alguien que se poncha o tiene algún fallo, por donde vivo no iba a tener más nunca esta cantidad de clientes”.

A la utilidad del recurso habitacional se suma la publicidad. Para el caso de un servicio de alojamiento, el tejero y el taller de alfarería, la situación se torna un poco más compleja -de acuerdo con el recurso habitacional descrito- cual genera la utilización de medios que permitan dar a conocer la existencia del negocio y atraer clientes al lugar. De la lectura realizada a los criterios de estos encuestados, resaltan las palabras de la dueña del servicio de alojamiento:

“las visitas que recibo no son tan escasas gracias a que tuve que poner un cartel en la carretera indicando que para adentro de la comunidad existe un lugar como este, porque si no es así las cosas se dificultan un poco más, el problema es que esta calle no está a la vista de todos está un poco intrincada”.

Lo anterior viene a corroborar que la elección estratégica de la ubicación geográfica de la actividad incide en la realización exitosa de la misma. A lo que debemos añadir otras alternativas de publicidad que tributan al conocimiento y divulgación del negocio.

La observación realizada constata además que los servicios de alojamientos al ser la actividad que predomina en la comunidad, precisa de la flexibilidad en los precios, calidad de servicio y de mercancía, decoración, etc.; elementos que influyen en los procesos competitivos dentro del sector y parten de la creatividad del emprendedor. En cuanto al tejero y el taller de alfarería acuden a las tarjetas de presentación que dan reconocimiento de su servicio en toda la comunidad e incluso fuera de ésta.

Es precisamente en este reconocimiento de su actividad económica que el emprendedor logra encontrar fortalecer su lugar dentro de la estructura socio-productiva de la comunidad. Según expresa Alberto Barón Medero -delegado de la circunscripción (Anexo #13), la cafetería de Jorge y su esposa (venta de croqueta, pan/queso, refresco, dulces):

“se ha convertido en el emprendimiento laboral más visitado por los vecinos de la comunidad. Aunque la afluencia de público foráneo es muy escasa,

esta actividad al ser la única -de este tipo- con que cuenta la comunidad no tiene competencia”.

A lo que dicho emprendedor corresponde:

“a nosotros lo único que nos interesa es que las personas se vayan satisfechas, y sé que lo hemos logrado, no utilizamos ningún medio para la publicidad, brindamos además nuestro servicios a las instituciones cercanas porque por aquí no hay nadie que haga lo mismo, a no ser que vayan para la salida de Colón, pero es más lejos”.

La identificación de estas particularidades indica lo novedoso de la inclusión de nuevas actividades económicas en la estructura socio-productiva de la comunidad La Sierrita, y con ello, la revalorización de lo rural. En este sentido, la presencia de estos nuevos emprendimientos laborales denotan no solo distancias cuantitativas y cualitativas al interior del sector sino también características del proceso de apropiación de los mismos que se relacionan con:

- papel protagónico del género masculino en el liderazgo de la actividad económica
- bajo nivel de instrucción
- diversidad ocupacional
- irregularidades en el cumplimiento de la legalidad
- disposición de fondos económicos para emprender la actividad económica
- irregularidades en la adquisición, acceso y posesión de insumos
- idoneidad del recurso habitacional y alternativas de publicidad para el desarrollo del emprendimiento
- creatividad en la publicidad y propaganda del servicio

### **2.2.2. Componente subjetivo**

Desarrollar nuevos emprendimientos laborales en áreas rurales demanda cierta intensidad en las relaciones humanas dada las propias características de cercanía

de los habitantes de la comunidad, de conciencia colectiva, de relacionamiento humano, etc.; de ahí, la relevancia y consideración de éstas.

Desde esta perspectiva, un aspecto determinante en la puesta en marcha de un nuevo emprendimiento laboral, es la importancia conferida a las decisiones tomadas por las personas para convertirse en emprendedores. De forma específica resalta como elemento común en los encuestados (100%) la necesidad de correr el riesgo a la hora de asumir esta nueva opción, condición que resulta clave en el posterior desarrollo de su actividad. Por tanto, es lógico que planteen con claridad que factores intrínsecos como: perseverancia, optimismo, confianza en sí mismos, el identificar problemas y resolverlos, fijarse objetivos y buscar prestigio social dentro de su comunidad y nación, sean requisitos principales a la hora de emprender un negocio propio. En relación expone el ebanista:

“considero que desde que surgió la idea de convertirme en trabajador particular una persona emprendedora sobre todo porque, primero me atreví a crear algo que era nuevo para mí y ahora invento otras maneras de hacer mejor las cosas”.

Unido a las decisiones, el tiempo dedicado al emprendimiento se convierte en factor crucial, que solo es valorado luego de haber iniciado la actividad. Siendo así, se observó que para el desempeño de estos emprendimientos se precisan jornadas laborales de 8 y hasta 12 horas. Esta cuestión fue confirmada por 8 (80%) de los encuestados, lo cual muestra el interés y consagración por la actividad que realizan. Es precisamente en esta consagración que avanza la experiencia del emprendedor con su actividad, y con ello, la identificación de obstáculos que puedan influir en el desarrollo del emprendimiento, y la preferencia por el trabajo independiente.

En el caso de los obstáculos, la falta de recursos financieros y materiales se torna uno de los más importantes. Visualizados de forma quejosa, un 60% de los encuestados identifican con intensidad el acceso a las materias primas, los controles e inspecciones, la política tributaria y los trámites legales. Otros (40%)

plantean que son sometidos al “peloteo” (burocracia en trámites), que hay pocos ingresos para tantos impuestos, que los cuentapropistas no tienen un lugar fijo donde conseguir los medios que necesitan para la actividad, así como la falta de recursos y apoyo. Sobre esto manifiesta el emprendedor dedicado a ponches de bicicletas, motos y autos:

“los impuestos que tenemos que pagar son muy elevados y las cosas están carísimas para conseguirlas, además los inspectores nos sofocan cuando vienen aunque no haya ningún problema ellos tratan de buscar algo”.

A ello se incorporan las insatisfacciones que resultan del vínculo con las instituciones estatales. En criterio compartido exponen que:

“existen muchas regulaciones que les dificulta el desenvolvimiento de la actividad, además de la inestabilidad en la oferta, la baja calidad y los elevados precios de las materias primas, por lo que el trabajador acude al mercado negro como fuente para garantizar la continuidad de su trabajo”.

A lo anterior debemos añadir la variedad de formas de inserción laboral entre los emprendedores motivados por una serie de razones que conllevan a los encuestados (100%) a desempeñarse de forma independiente. El mayor peso en los criterios (90%), por los cuales las personas empiezan a trabajar en este sector es fundamentalmente de índole económica (elevación y/o complementación de ingresos), más aun que laboral. Emprendieron, estas actividades motivados por la fantasía de que la propiedad privada equivale a tener más ingresos y la posibilidad de prescindir de otras fuentes de recursos económicos.

Las principales motivaciones reconocidas en los criterios expuestos por el 100% de los encuestados son: “solución de muchos problemas económicos, mejores condiciones de vida, ayudar a la familia, variedad de salario en relación con el sector estatal”. A ello se suman específicamente las personas jubiladas, quienes desarrollan este tipo de actividad para complementar la pensión que reciben por

parte del Estado. De esta independencia laboral aparece también como factor motivador relevante, “la autonomía e independencia o la flexibilidad en el horario de trabajo, permitiéndoles ajustarlo a sus necesidades”.

Es distintivo de la comunidad en materia de empleo: el deseo de los trabajadores de convertirse en propietarios de un negocio. Como expresa el dueño del taller de alfarería:

“trabajar independiente es mejor para mí, no tengo jefes a quienes rendirles cuentas, si hay que trabajar todo el día... se trabaja, pero nadie venga a decirme que debo hacer”.

A este sentir se suma el criterio de la totalidad de los emprendedores encuestados al declarar los altos ingresos como primer incentivo para ejercer este tipo de actividad, y con ello el prestigio social que genera el dinero que poseen. Otros elementos que se suman son: los conocimientos y la cultura adquiridos, además de altos niveles de consumo material, corroborando así, la relación determinante que viene experimentando la obtención de altos ingresos y la posesión de propiedad en la concepción de poder, estatus y prestigio social.

Unido a la obtención de altos ingresos y la posesión de propiedad como razones primarias y más afirmadas por los emprendedores para ejercer la actividad, queda igualmente fundamentada la satisfacción que los propios actores sienten con su ocupación. Nueve de los emprendedores encuestados manifiestan mucha satisfacción con la actividad y solo uno lo hace de poca satisfacción. Estos resultados justifican -a pesar de los obstáculos expuestos- la proliferación de nuevos emprendimientos laborales en medio de una economía estatal socialista.

Con la intención de continuar ejerciendo como emprendedor, un resumen de los criterios expuestos por el total de la muestra encuestada refiere una serie de mejoras que no solo se orientan en el plano personal, sino también a nivel comunitario. De las primeras cabe señalar:

“que exista un mercado mayorista estable con facilidades de precio para adquirir los insumos y materias primas necesarias; abastecimiento de mercancías; menos trabas de las instituciones fiscalizadoras de la actividad; informar a los emprendedores sobre los destinos del dinero que aportan (impuestos); mucha unidad, respeto, compañerismo; disponibilidad de tiempo de probar la idoneidad del personal contratado, pues se exige que enseguida lo informemos y lo registremos en la Oficina Nacional de Administración Tributaria (ONAT); que el Estado nos deje tranquilos (Menos instituciones reguladoras), y modificación de leyes”.

En relación a la comunidad la importancia de este sector privado estriba en la necesidad de ofertar ciertos bienes y servicios que articulen con aquellos que provienen del sector estatal. De ahí que el total de los encuestados afirman la necesidad de contribuir:

“brindando un servicio de calidad y precios módicos, en el trato a la gente, ofertando meriendas económicas a las personas que lo requieran, ofertando mayor cantidad de productos de todo tipo de ofertas, haciendo obras en la comunidad, participando en trabajos voluntarios, aportando partes de sus ganancias para arreglar el barrio, ayudando a quienes no puedan pagar los servicios, bajando el precio a quienes no tengan una economía sólida”.

De acuerdo con estas reflexiones, el reconocimiento del trabajo realizado en función de la satisfacción de demandas de la población orienta al total de los encuestados (100%) en afirmar que:

“la actividad que realizan es útil tanto para ellos como para la sociedad y el Estado, donde la calidad del servicio que ofrecen en comparación con otros estatales y no estatales demuestran la alta demanda que poseen y el cumplimiento a insuficientes ofertas que vienen de esos otros sectores.

Es por ello que el 100% de la muestra encuestada declara que “la clave del éxito radica fundamentalmente en la satisfacción del cliente con la actividad”. En este

sentido conocen dichas satisfacciones “a través de sus comentarios espontáneos, interrogantes luego de haber realizado el servicio, o por las veces que los clientes repiten la visita al negocio” constituyen vías de acceso a la información.

Otros comentarios (100%) giran en torno a la contribución que realizan al país por la vía de los impuestos, recalcando la necesidad de ingresos que tiene la economía cubana, y la conciencia de ser una fuente adicional en el proceso de perfeccionamiento; también analizan la utilidad desde el punto de vista de la satisfacción de sus necesidades con los ingresos que reciben.

El acercamiento a estas particularidades actuales de los nuevos emprendimientos laborales en cuestión, nos acerca también a su percepción de futuro; siendo este punto donde existe mayor incertidumbre. En general en el discurso de los encuestados (70%), se expresa que el cuentapropismo podría prosperar sobre todo si se trabaja en eliminar los obstáculos expuestos y cambian las mentalidades. De esta última se apuesta por la necesidad del cambio principalmente de decisores, y de los mismos emprendedores. Desarrollar un negocio exitoso con mejores condiciones, productos y calidad del servicio articula con los deseos de transformación hacia la prosperidad. Al respecto en criterio compartido plantean:

“si arriba abren las mentes todo puede prosperar”, “si le dieran más herramientas a los emprendedores podemos llegar a ser un pilar económico muy fuerte en el país”, “abrir una tienda con precios asequibles para los emprendedores”, “la necesidad de eliminar leyes que a veces son injustas, “que los inspectores estén menos arriba de uno”.

En este orden de ideas, resulta pertinente aclarar que 3 emprendedores (merendero, ebanistas y taller de reparación de bicicletas, motos y autos) sitúan las inversiones deseadas para el futuro en relación con: “la ampliación de la oferta de productos o servicios, la ampliación del espacio que ocupa el negocio actualmente, la contratación de otros trabajadores, mayor publicidad, etc”. Para los

independientes, en cambio, el futuro incluye “la compra de nuevos insumos y equipamientos, y la posibilidad de abrir un negocio de otro tipo”. A la prosperidad de este futuro se suma la calidad de los productos o servicios que brindan.

Desde esta perspectiva, se inserta además la visión de los emprendedores acerca de la proliferación de su actividad, y la solidaridad con otras personas que desean de una forma u otra incorporarse a trabajar en este sector. En este escenario, ampliar las licencias resulta positiva en el total de los encuestados. Argumentos en torno a los problemas económicos de la población, sus posibles soluciones al estar empleados como cuentapropistas; el incremento de la oferta de bienes y servicios, otorgar licencias si la persona cumple las condiciones normadas; convierten a los nuevos emprendimientos laborales, “en un aporte más a la economía del país”.

De esta manera, el componente subjetivo del proceso de apropiación de los nuevos emprendimientos laborales se distingue por:

- disposición al riesgo para emprender la actividad económica de acuerdo con las decisiones
- conciencia y develación de obstáculos
- independencia laboral y aislamiento de lo institucional
- motivación económica para el desempeño del emprendimiento
- altos ingresos como incentivo de desarrollo (dinero)
- satisfacción con la actividad que realizan
- expectativas de mejora y contribución a la comunidad
- reconocimiento de la importancia/utilidad de la actividad que realizan

Identificar las particularidades de los nuevos emprendimientos laborales en la comunidad rural La Sierrita refleja la emergencia de nuevas fuentes de empleo en tanto sector informal de la economía cubana. Ofrecer otros bienes y servicios, satisfacer necesidades individuales y colectivas, reconocer potencialidades y obstáculos, así como, responder al compromiso de aportar en la búsqueda del

desarrollo para la comunidad y Cuba. En este sentido el proceso de apropiación de los nuevos emprendimientos laborales en la comunidad rural La Sierrita se caracteriza por el desarrollo de otras actividades económicas que desde el deseo, la iniciativa personal y el riesgo hacen del ser social un protagonista decisivo de su proceso de crecimiento material y espiritual.

## Conclusiones

Teniendo en cuenta los supuestos teórico-metodológicos de partida, así como la investigación de campo se precisa de las siguientes ideas conclusivas en el presente proceso indagatorio:

- 1- Los supuestos históricos y teóricos que sustentan los nuevos emprendimientos laborales en el escenario comunitario cubano en el proceso de actualización del modelo económico-social muestran la necesaria inserción del trabajo por cuenta propia en una economía socialista de tradición estatal que se orienta en la consecución de un desarrollo próspero y sostenible.
- 2- El diagnóstico de la estructura socio-productiva de la comunidad rural La Sierrita del Consejo Popular Colón del municipio Sancti-Spíritus en el período 2016-2018 asociado a la apropiación de los nuevos emprendimientos laborales refleja el proceso de diversificación que ha tenido lugar a partir de la inclusión de otras actividades económicas, - que más allá de la agricultura-complementan la vida laboral, individual y colectiva de la comunidad.
- 3- Las particularidades de los nuevos emprendimientos laborales de la comunidad rural La Sierrita del Consejo Popular Colón del municipio Sancti-Spíritus en el período de 2016-2018 en correspondencia con la actualización del modelo económico-social cubano se identifican por:
  - predominio de hombres blancos, adultos y cercanos a la tercera edad
  - predominio del noveno grado
  - trabajadores sin vínculo laboral, provenientes del sector estatal y jubilados
  - contratación de mano de obra ajena y familiar

- planeamiento estratégico de la ubicación donde se desarrolla el emprendimiento
- reconocimiento de obstáculos materiales y financieros en el desarrollo de la actividad.
- contribución del emprendedor con la comunidad
- motivación material ( altos ingresos, dinero) e independencia laboral para el desarrollo de la actividad y como factor de poder, estatus y prestigio social
- creatividad del emprendedor

4- Las características del proceso de apropiación de los nuevos emprendimientos laborales de la comunidad rural La Sierrita, Consejo Popular Colón en el municipio Sancti-Spíritus del período 2016-2018, al tomar como punto de partida las particularidades de la actividad material de producción y el componente subjetivo del emprendimiento -que resultado de las decisiones y el riesgo asumido por su líder- reflejan una nueva actividad económica en tanto conjunto de las nuevas formas de hacer, sentir y pensar de la cultura del trabajo en la sociedad cubana actual.

## **RECOMENDACIONES**

### **Al Departamento de Estudios Socioculturales de la Universidad José Martí Pérez de la provincia de Sancti- Spíritus:**

- ✓ Que se profundice más el estudio de los nuevos emprendimientos laborales en escenarios comunitarios cubanos desde las diferentes asignaturas debido al auge, importancia e impacto de los mismos en la actualidad económica del país.
- ✓ Incorporar la presente investigación como fondo bibliográfico de la institución, por su utilidad para el desarrollo de nuevos estudios.
- ✓ Extender la investigación de las fuentes y determinantes de la inversión privada a otros municipios de la provincia, sobre todo a aquellos donde esta tiene mayor desarrollo.

### **A las instituciones estatales vinculadas con el sector así como los decisores políticos del municipio y la provincia:**

- ✓ Realizar acciones de capacitación donde se aborde la inclusión de la problemática relacionadas con los nuevos emprendimientos laborales en los proyectos y estrategias de desarrollo municipal y provincial.
- ✓ Propiciar datos relacionados con la existencia de nuevos emprendimientos laborales en comunidades rurales a las instancias correspondientes, para la toma de decisiones con respecto a políticas sociales en correspondencia a las especificidades.

- ✓ Realizar acciones conjuntas que permitan una caracterización actualizada con respecto a los nuevos emprendimientos laborales, reconociendo la existencia de varias personas implicadas en esta actividad.
- ✓ Considerarse la posibilidad de ofrecer nuevas licencias en algunas actividades a las personas que verdaderamente lo necesiten y reúnan las condiciones específicas para realizarlo, dado el complemento que esto representa para la insuficiente generación de empleos existente en el país por parte del sector estatal.

**Al Consejo Popular Colón y Organizaciones Sociopolíticas de la comunidad:**

- ✓ Desarrollar estrategias comunitarias a través de la labor de los factores de la comunidad para una mayor participación consciente de los emprendedores en su radio de acción.
- ✓ Divulgar la investigación “Los nuevos emprendimientos laborales en la comunidad rural La Sierrita” en el Consejo Popular Colón, como parte de una la experiencia práctica de acercamiento e intercambio con los factores, emprendedores y comunidad rural La Sierrita.

## BIBLIOGRAFÍA

Acevedo, J., Gómez, M., Pardillo, Y., López, T., & Suárez, Y. (2015). El desarrollo empresarial como base del éxito de la actualización del modelo económico cubano. *Revista cubana de ciencias económicas-Ekotemas* 1 (1). Retrieved from [http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/cieiu/20160620103624/ACEVEDOMARTACUJAE\\_](http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/cieiu/20160620103624/ACEVEDOMARTACUJAE_)

Acosta, J. (1972). La estructura agraria y el sector agropecuario al triunfo de la Revolución. *Economía y Desarrollo*, (9).

Aguilar, S., & Barroso, J. (2015). La triangulación de datos como estrategia en investigación cualitativa. *Revista de Medios y Educación*, (47). Retrieved from <http://dx.doi.org/10.12795/pixelbit.2015.i47.05>

Álvaro, D. (2010). Los conceptos de "comunidad" y "sociedad" de Ferdinand Tönnies. *Papeles del CEIC*, 2010/1(52), 24. Retrieved from <http://www.identidadcolectiva.es/pdf/52.pdf>

Ander Egg, E. (2011). Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad Vol.1. *Los diferentes alcances con que se utiliza el concepto de comunidad*. Retrieved from [ibroanderegg-5.blogspot.com/2011/06/metodologia-y-practica-del-desarrollo.html](http://ibroanderegg-5.blogspot.com/2011/06/metodologia-y-practica-del-desarrollo.html)

Arias, H. (2007). Estudios de las comunidades *Comunicación y Comunidad* (pp. 24-34). La Habana: Editorial Félix Varela.

Arruti, A. (2016). El desarrollo del perfil del teacherpreneur o profesor emprendedor en el currículum del grado de Educación Primaria: ¿ un concepto de moda o una realidad? *Contextos Educativos*, 19, 177-194. Retrieved from <https://publicaciones.unirioja.es/ojs/index.php/contextos/article/view/2770>

Bargsted, M. (2013). El emprendimiento social desde una mirada psicosocial. *Civilizar* 13(25), 121-132. Retrieved from [www.scielo.org.co/pdf/ccso/v13n25/v13n25a09.pdf](http://www.scielo.org.co/pdf/ccso/v13n25/v13n25a09.pdf)

Behar, D. (2008). Introducción a la Metodología de la Investigación. In Shalom (Ed.). Retrieved from <http://rdigital.unicv.edu.cv/bitstream/123456789/106/3/Libro%20metodologia%20in-vestigacion%20este.pdf>

Castells, M. (2010). De la cuestión urbana: En *Antología: recuperación integral de centros históricos*, In Caminos (Ed.) La Habana.

Dávalos, R. (s.a). Comunidad, participación y descentralización, una reflexión necesaria. *Capítulo 16*. Retrieved from <http://www.yorku.ca/ishd/CUBA.LIBRO.06/DEL/CAPITULO16.pdf>

De Marinis, P. (2010). La comunidad según Max Weber: desde el tipo ideal de la *Vergemeinschaftung* hasta la comunidad de los combatientes. *Papeles del CEIC*, 2010/1 (58), 36. Retrieved from <http://www.identidadcolectiva.es/pdf/58.pdf>

Díaz, I., & Echevarría, D. (2016). El emprendimiento en Cuba: un análisis de la participación de la mujer. *12(2)*. Retrieved from <http://dx.doi.org/10.18041/entramado.2016v12n2.24239>

Duartes, T., & Ruiz, M. (2009). Emprendimiento, una opción para el desarrollo (43), 6. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4725920.pdf>

Durkheim, E. (1893). La división del trabajo social *La Función de la División del Trabajo*. Retrieved from <http://www.fhuc.unl.edu.ar/sociologia/paginas/biblioteca/archivos/DurkDivision.rtf.pdf>

Echeverri, R., & Ribero, M. (2002). Nueva ruralidad: Visión del territorio en América Latina y el Caribe. 208. Retrieved from <http://repiica.iica.int/docs/B0536e/B0536e.pdf>

Engels, F. (2000). El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre. Retrieved from <http://bolchetvo.blogspot.com/>

Engels, F., & Marx, C. (1968). La ideología alemana P. Unidos (Ed.)

Espina, M. (1998). *Cuba: Reforma económica y emergencia de nuevos sectores sociales*. Paper presented at the Panorama de los efectos de la reforma sobre la estructura social cubana: grupos tradicionales y emergentes, XXI CONGRESO DE LASA. Retrieved from <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/lasa98/EspinaPrieto.pdf>

Fajardo, L. (2014). Algunas reflexiones sobre la estructura socioeconómica en la transición al socialismo, y sus transformaciones en la economía cubana: Colectivo Economía Política.

Fernández, E. (2008). La sociedad rural y la nueva ruralidad *El campo uruguayo: una mirada desde la sociología rural*. Montevideo: Facultad de Agronomía. Retrieved from <https://nesauruguay.files.wordpress.com/2011/10/03-la-sociedad-rural-y-la-nueva-ruralidad-emilio-fernandez.pdf>

Figueroa, V. (2001). Transición extraordinaria del capitalismo al socialismo en Cuba: visión estructural Grupo de desarrollo rural y cooperativismo (Ed.)

Flores, R. (1911). El pueblo americano es apto para el comunismo. *Regeneración*(52). Retrieved from <https://ielibertarios.files.wordpress.com/2017/07/trejo-rubem-1910-1913-magonismo-utopia-y-revolucion.pdf>

García, T. (2003). El cuestionario como instrumento de investigación/evaluación. Retrieved from <http://prometeo.us.es/recursos/instrumentos/cuestionarios.htm>

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2006). Metodología de la investigación Retrieved from [https://investigar1.files.wordpress.com/2010/05/1033525612mtis\\_sampieri\\_unidad\\_1-1.pdf](https://investigar1.files.wordpress.com/2010/05/1033525612mtis_sampieri_unidad_1-1.pdf)

Liceaga, G. (2013). El concepto de comunidad en las ciencias sociales latinoamericanas: apuntes para su comprensión. *Cuadernos Americanos*, 2013/3(145), 57-85. Retrieved from <http://www.cialc.unam.mx/cuadamer/textos/ca145-57.pdf>

Mariátegui, J. (1971). Ideología y política Vol. 13. Amauta (Ed.) Retrieved from [http://www.archivochile.com/Ideas\\_Autores/mariategui\\_jc/s/Tomo13.pdf](http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/mariategui_jc/s/Tomo13.pdf)

Martín, J. (2016). Cultura del trabajo. Concepto y tratamiento en la experiencia científica cubana. *Universidad de La Habana*, 12(23), 109-119. Retrieved from [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1817-40782016000100010](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1817-40782016000100010)

Martínez, E. (2009). *Proyecto Educativo como medio de la integración social de los estudiantes universitarios desde y para la realización de los fines del Proyecto Social Cubano. Entre el “deber ser” y el “ser”*. Martha Abreu, Santa Clara.

Martínez, E. (2016). *El Pensamiento sobre el Proyecto Social Cubano en la revista Temas de la década del 90 del siglo XX* maestría, Martha Abreu, Santa Clara.

Marx, C. (1844). El trabajo enajenado. Manuscritos económicos y filosóficos

Retrieved from <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/manuscritos/index.htm>.

Marx, C. (1867). División del trabajo y manufactura. *El Capital* (Vol. 1). Londres.

Matute, M. (2014). Estudio de Comunidades *El trabajo Social Comunitario. Enfoques para su análisis* (pp. 7). Cuba: Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Oriente.

Noirero, L., Torres, G., Almanza, M., & Ramírez, C. (2009). Nueva ruralidad: enfoques y sinergias. Emergencia de un modelo alternativo de desarrollo. *Políticas públicas y económicas*. Retrieved from [https://chapingo.mx/revistas/textual/contenido.php?id\\_revista\\_numero=69](https://chapingo.mx/revistas/textual/contenido.php?id_revista_numero=69)

Ochoa, G., & Rosas, M. (2017). El sector no estatal en Cuba: una reflexión necesaria Radio Angulo.

Padilla, A. (2015). Síntesis de revisión bibliográfica sobre la concepción y definición de lo rural y lo urbano *Consejo Agropecuario Centroamericano* (Gestión del Desarrollo Rural Territorial). Retrieved from [http://portalsiget.net/ArchivosSIGET/recursos/Archivos/1782015\\_S%C3%ADntesis\\_Concepcion\\_.pdf](http://portalsiget.net/ArchivosSIGET/recursos/Archivos/1782015_S%C3%ADntesis_Concepcion_.pdf)

Pañellas, D. (2013). Dinamización de la estructura social cubana...¿un camino hacia el cambio de mentalidades? *Alternativas cubanas en Psicología*, 2(5), 39-50. Retrieved from [www.acupsi.org/.../descargar.html?id...dinámica-estructural-social-daybel-pañellas...](http://www.acupsi.org/.../descargar.html?id...dinámica-estructural-social-daybel-pañellas...)

PCC. (1976). Del informe al primer congreso del Partido Comunista de Cuba, *Análisis histórico de la Revolución*. Retrieved from <http://congresopcc.cip.cu/wp-content/uploads/2011/02/Informe-Central-I-Congreso-del-PCC.pdf>

PCC. (2016). *Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución para el período 2016-2021*.

PCC. (2017). *Conceptualización del Modelo Económico y Social cubano de desarrollo socialista*.

Pérez, G. (1994). Investigación cualitativa: retos e interrogantes L. Muralla (Ed.)

Pérez, J. (2000). La triangulación analítica como recurso para la validación de estudios de encuesta recurrentes e investigaciones de réplica en Educación

Superior. *Relieve*, 12(2). Retrieved from [http://www.uv.es/RELIEVE/v12n2/RELIEVEv12n2\\_6.htm](http://www.uv.es/RELIEVE/v12n2/RELIEVEv12n2_6.htm)

Philippón, R. (2011). *Agricultura y Cooperativismo en Cuba. Las formas asociativas en la agricultura y las cooperativas en Cuba*. Retrieved from

Pinos, O. (1959). *Estructura económica de Cuba y Reforma agraria*. Retrieved from [http://www.cubaliteraria.cu/autor/oscar\\_pino\\_santos/html/laestructura.html](http://www.cubaliteraria.cu/autor/oscar_pino_santos/html/laestructura.html)

Rodríguez, A., & Saborío, M. (2008). *Lo Rural es diverso: Evidencia para el caso de Costa Rica*. Costa Rica: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. Retrieved from <http://repiica.iica.int/docs/B0706E/B0706E.PDF>

Rodríguez, L. (2016). *El papel del trabajo en la transformación de la sociedad, Granma*.

Sancho, J., & Reinoso, D. (2012). La delimitación del ámbito rural: una cuestión clave en los programas de desarrollo rural. *Estudios geográficos*, 73(273), 599-624. Retrieved from <http://docplayer.es/17572799-Jose-sancho-comins-y-daniel-reinoso-moreno-introduccion.html>

Schnarch, A. (2014). Sobre el emprendimiento en América Latina: mitos y realidades *Cuaderno Profesional de Marketing*, 2(1). Retrieved from [www.degerencia.com/articulo/sobre-el-emprendimiento-en-America-Latina-mitos-y-realidades](http://www.degerencia.com/articulo/sobre-el-emprendimiento-en-America-Latina-mitos-y-realidades)

Tamayo, M. (1995). *Metodología Formal de la Investigación Científica Limusa* (Ed.). Retrieved from [virtual.uaslp.mx/ENF/220/Biblioteca/Tamayo Tamayo-El proceso de la investigación científica2002.pdf](http://virtual.uaslp.mx/ENF/220/Biblioteca/Tamayo_Tamayo-El_proceso_de_la_investigacion_cientifica2002.pdf)

Torres, E. (2011). Los conceptos de apropiación y poder en la teoría económica de Max Weber. *Problemas del desarrollo*, 165(42). Retrieved from <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11819780007>

Tönnies, F. (1887). *Comunidad y Sociedad*. Losada, Buenos Aires. (Traducción de José Rovira Armengol). Retrieved from [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1665-13242011000200003](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-13242011000200003)

Trip, V. (2007). Identidades en movimiento. *Familias chilenas en la fruticultura del Alto Valle de Río Negro, Argentina*, (42). Retrieved from <http://www.aibr.org/antropologia/42jul/articulos/jul0503.php>

Vázquez, T. (2015). Cultura del Trabajo para el Desarrollo. *Directriz Estratégica del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social*. Retrieved from [https://www.mtss.gub.uy//c/document\\_library/get\\_file?uuid=a3b483bf-96b5-4983-9956-33eb1e6cb227&groupId=11515](https://www.mtss.gub.uy//c/document_library/get_file?uuid=a3b483bf-96b5-4983-9956-33eb1e6cb227&groupId=11515)

Violich, J., & Astica, J. (1971). Desarrollo de la comunidad y el proceso de planificación urbana en América Latina Vol. 17. L. A. Center (Ed.) Retrieved from [https://books.google.it/books/about/Desarrollo\\_de\\_la\\_comunidad\\_y\\_el\\_proceso.html?id=MG7AAAIAAJ&redir\\_esc=y](https://books.google.it/books/about/Desarrollo_de_la_comunidad_y_el_proceso.html?id=MG7AAAIAAJ&redir_esc=y)

Weber, M. (1964). Economía y Sociedad. Esbozo de sociología comprensiva J. Winckelmann (Ed.) (pp. 1272). Retrieved from <https://sociologia1unpsjb.files.wordpress.com/2008/03/weber-economia-y-sociedad.pdf>

Zanetti, O. (2009). La economía cubana del siglo XX entre los años 1926 a 1959. *Editorial Ciencias Sociales*. Retrieved from [http://www.temas.cult.cu/sites/default/files/articulos\\_academicos\\_en\\_pdf/Descarga\\_r%20art%C3%ADculo%20en\\_54.pdf](http://www.temas.cult.cu/sites/default/files/articulos_academicos_en_pdf/Descarga_r%20art%C3%ADculo%20en_54.pdf)

Zimmerman, A., & Sorokin, C. (1969). Principles of rural-urban sociology.

# ANEXOS

## Anexo #1. Operacionalización de las variables

Variable	Dimensiones	Indicadores
Apropiación del emprendimiento laboral (servicios de alojamiento, tejar, taller de alfarería, merendero, chapistería de carro, taller para ponches de bicicletas, motos y autos, ebanista y vendedores ambulantes.)	Actividad material de producción	Novedosos servicios y productos
		Tiempo de creado
		Empleo (ocupaciones anteriores[sector estatal, mixto, cooperativo], ocupación actual
		Capital humano (personas involucradas [contratadas, trabajadores, familiares],
		Comportamiento por sexo, edad, raza y nivel de instrucción
		Utilidades (ingresos, ingresos adicionales y precios que ofrecen)
		Insumos
		Ubicación geográfica
		Posesión de bienes materiales mayores y menores y de alta tecnología
	Cumplimiento o respeto a las normas, leyes o reglamentos	
	Componente subjetivo	Riesgos u obstáculos
		Derechos o motivaciones económicas
		Satisfacción personal (mucho, poca, bastante)
		Necesidades
		Beneficios a la comunidad/ Demandas
Deseos futuros		
		Desarrollo o aprovechamiento de capacidades (creatividad, nuevas oportunidades)

## **Anexo #2. Guía para el diagnóstico de las comunidades**

**De esta guía solo se tomaron algunos puntos considerando las características de la comunidad objeto de estudio.**

### **INTRODUCCIÓN:**

Los elementos que debe contener esta parte introductoria son las siguientes:

- Surgimiento del nombre de la comunidad.
- Asentamientos que integran la comunidad
- Cantidad de viviendas y familias.

### **DESARROLLO:**

A continuación se señalan los aspectos a tener en cuenta para confeccionar el diagnóstico:

#### **Indicadores históricos:**

- Fecha en que fue fundada la comunidad
- Primeros pobladores.
- Causas que dieron origen al asentamiento
- Principales hechos, de acuerdo a su trascendencia, que han ocurrido u ocurrieron en el lugar.
- Figuras importantes que forman parte del patrimonio de la comunidad.

#### **Indicadores geográficos**

- Lugar donde está situada la comunidad
- Terreno accidentado, montañoso o llano
- Esta junto al mar, un lago o un río
- ¿Cómo cambia el clima a lo largo del año?
- ¿Qué tipo de cultivos, ganadería, recolección, caza o agricultura es el apropiado para ese clima y terreno?

- ¿Existen temporadas de plantación, recolección, caza y pesca bien definidas a lo largo del año?
- ¿Cuántas fábricas, plantas procesadoras, instalaciones industriales, presas, minas o pozos petrolíferos hay en relación con este entorno?
- ¿Cuánta superficie ocupa la comunidad?
- ¿Cómo están configurados sus límites?
- ¿Cómo le influye su geografía?
- ¿Dónde está ubicada: latitud, longitud, proximidad a otros elementos geográficos
- ¿Cómo encaja la ubicación de la comunidad en su consejo popular, municipio, provincia y nación?

### **Indicadores ecológicos**

- ¿Qué relación mantiene la comunidad con su entorno?
- ¿Y con la ecología?
- ¿Qué recursos naturales existen en o cerca de la comunidad: bosques, pesca, minerales, tierras, flora, agua, petróleo o fauna
- ¿Aprovecha la comunidad alguno de estos recursos?
- ¿Existen alguna fuente contaminante en el entorno?
- Condiciones de deforestación, tala y quema de árboles, desertificación, erosión o salinización de los suelos, contaminaciones del marabú
- ¿Cuáles son las principales afectaciones que tiene el ambiente de la comunidad?
- ¿Qué instalaciones o servicios de salud existen en la comunidad?
- ¿Cuáles son las principales actividades de salud que se realizan y contribuyen a mejorar el ambiente y la salud de la población de forma general?
- Características del cuadro epidemiológico y su comportamiento histórico.
- ¿Cuáles son las principales infraestructuras de acueducto o servicio de agua?
- ¿Existe alcantarillado?
- ¿Cómo se realiza la recogida de basura?

- ¿Cómo cumple la comunidad con las normas de higiene?

### **Indicadores demográficos**

- ¿Cuántos habitantes tiene la comunidad?
- ¿Qué estructura de edad?
- ¿Y qué tasa de dependencia (número de jóvenes y ancianos en comparación con los habitantes en edad productiva y trabajadores)?
- ¿Es la pirámide de población plana o alta?
- ¿Cuál es su tasa de natalidad?
- ¿Cuál es el porcentaje de hombres y mujeres en cada grupo de edad?
- ¿Cuál es la densidad de población de la zona
- ¿A qué ritmo cambia la población?
- ¿Aumenta o disminuye?
- ¿Ha cambiado la proporción recientemente?
- ¿Cuál es la tasa de emigración (salida), inmigración (entrada) y migración neta?
- ¿Qué proporción de los residentes son "forasteros", gente que se ha instalado en la comunidad, pero procede de otra de la que aun se siente miembro?
- ¿Cuánta gente se ha marchado, ya sea a las principales áreas urbanas, fuera del país o a cualquier otra parte, pero aun se considera parte de la comunidad?

### **Indicadores tecnológicos**

- ¿Cuál es la tecnología básica común?
- Puede variar de simple a compleja, de primitiva a moderna. Como tecnología puede incluirse: recolección, caza, pesca, pastoreo, horticultura, agricultura mixta, agricultura haciendo uso de animales, industrial (máquinas), y post-industrial (información)
- ¿Cuál es la naturaleza de la interacción entre la cultura y su entorno físico?
- ¿Cuánto capital posee la comunidad? Pueden ser bienes comunales (carreteras, electricidad, limpieza de calles) o privados (vivienda, transporte de tracción animal, transporte mecánico, comunicaciones)

- ¿Qué herramientas se utilizan en la comunidad? Se anotan según su funcionamiento: manual (humano), animal, mecánico (vapor, petróleo, electricidad)
- ¿Se elaboran productos para vender y exportar fuera de la comunidad? De ser así, ¿Cómo se transportan?
- ¿De qué tecnología de comunicación dispone la comunidad?
- ¿Hay teléfonos, móviles, faxes, internet, radio, televisión y combinaciones? ¿Qué porcentaje de la población tiene acceso a ellos?
- Describa la tecnología total de la comunidad. ¿Cómo influyen cada una de estas variables tecnológicas en la comunidad, y en su capacidad de autoayuda para hacerse más autosuficiente

### **Indicadores económicos**

- ¿Dónde se encuentra la comunidad en un espectro rural-urbano?
- ¿Cuáles son los principales centros de trabajo de que dispone la población? Especificar sus nombres.
- ¿Qué proporción de trabajadores laboran en cada una?
- ¿Existen problemas de empleo?
- Presencia de tienda mixta, bodega o tienda de otros productos, farmacias, servicios de gastronomía o domésticos de otro tipo, puntos o plazas de venta de acopio o productos agrícolas
- Describa el sistema económico total de la comunidad.

### **Indicadores políticos:**

- ¿A qué estructura del gobierno pertenece la comunidad? ¿Coincide o forma parte de un Consejo Popular?
- ¿Cuántas circunscripciones existen en la comunidad?
- ¿Cuáles son las principales organizaciones políticas y de masas a qué pertenecen los miembros de la comunidad?
- ¿Quiénes son los principales líderes de la comunidad?

- ¿Cuánta influencia tienen las personas que no son líderes políticos oficialmente reconocidos? Esto engloba a líderes religiosos, jefes escolares, funcionarios importantes, profesionales de la salud de alto rango, ancianos de familias influyentes, gente adinerada.
- ¿Cuánta influencia se puede ejercer sin poder político? ¿Qué factores externos son importantes? Pueden figurar dirigentes municipales, provinciales o nacionales, miembros influyentes que están ausentes, y otros que se consideren apropiados
- Describa el sistema político total de la comunidad. .

### **Indicadores institucionales.**

- ¿Qué patrones de interacción forman parte de la estructura social de la comunidad?
- ¿Cómo es el sistema familiar y de parentesco?
- ¿Cuántas escuelas existen en la comunidad?
- ¿Qué otras instituciones existen?
- ¿Cuáles son las principales instituciones que pueden apoyar el trabajo cultural de la comunidad?
- ¿Qué organizaciones forman parte de la comunidad (sin ánimos de lucro, comerciales o gubernamentales)? ¿Qué sociedades, congregaciones, grupos étnicos y otras asociaciones forman parte de la organización social de la comunidad?
- ¿Hasta qué punto modelan la interacción social las diferentes instituciones sociales
- Describa el sistema social y de interacción total de la comunidad.

### **Indicadores de valores**

- Interrelación entre los vecinos
- ¿Qué valores comparte la comunidad? (bien, mal, bonito, feo, bueno, malo)
- ¿Hay valores sobre los que discrepen en distintos grupos sociales?
- ¿Hasta qué punto define la religión organizada los valores de la comunidad?

- ¿Qué valores religiosos comparten?
- ¿Qué valores influyen en la organización de grupos de autoayuda?
- Describa el sistema ideológico o de valores total de la comunidad.
- Presencia de violencia u otro tipo de alteración de la convivencia social (delincuencia, prostitución, proxenetismo, etc.)

### **Indicadores de la concepción del mundo**

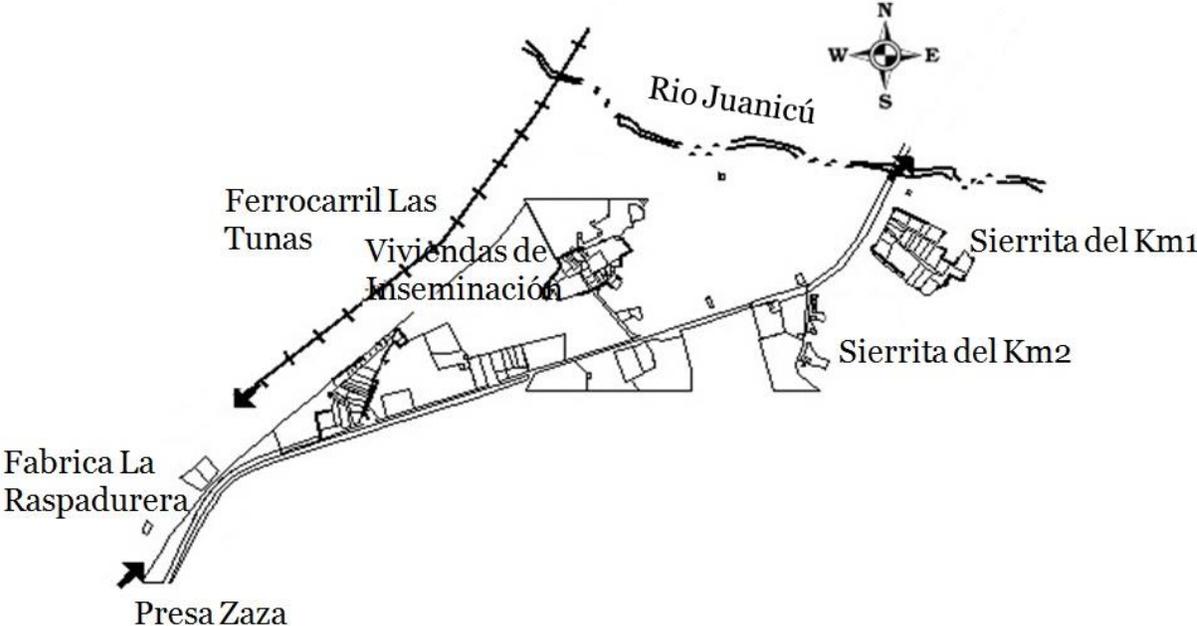
- ¿Cómo se imaginan el universo los miembros de la comunidad?
- ¿Cómo explican las causas de enfermedades y desgracias?
- ¿Cuáles son sus creencias?
- ¿En qué medida son creencias compartidas y en qué medida no lo son?
- ¿Qué religiones universales o mundiales están presentes en la comunidad?
- ¿Hasta qué punto comparten los miembros de la comunidad sus creencias religiosas tradicionales?
- ¿Hasta qué punto es sincrética (añadir creencias nuevas manteniendo las tradicionales contradictorias) la comunidad?

### **Potencial cultural:**

- ¿Qué nivel de instrucción o de escolaridad poseen los miembros de la comunidad?
- ¿Cuáles son los principales grupos o aficionados con que cuenta la comunidad?
- Salas de lecturas, de video, de historia, mini-bibliotecas, Grupos de aficionados reconocidos, artistas, escritores u otras personalidades.
- Presencia de instructores de alguna esfera o promotores culturales.
- Principales actividades que se realizan en la comunidad
- Presencia de tradiciones en la comunidad. Posibilidad de mantenerse o revitalizarse.
- Mitos o leyendas en la zona.
- Impactos de programas o cambios actuales. Señalar en este caso entre otros, el Redimensionamiento Azucarero, Plan Turquino Manatí, Batalla de Ideas, etc.

- ¿Cuáles son las principales fortalezas con que cuenta?
- ¿Cuáles son las principales debilidades?
- ¿Qué oportunidades existen?
- ¿Cuáles son las amenazas?

**Anexo #3. Mapa de la comunidad rural La Sierrita**



## **Anexo #4. Guía de Observación a la comunidad**

LUGAR:

FECHA:

HORA:

TIPO DE OBSERVACION: **NO PARTICIPANTE.**

### **ASPECTOS A OBSERVAR**

- Entorno natural y clima
- Situación de las viviendas
- Educación, Cultura y Salud
- Estructura socio-productiva

## **Anexo #5. Entrevista al Delegado de la Circunscripción**

### **Estimado Compañero:**

Me remito a UD. con el propósito de obtener información calificada en relación a la comunidad rural La Sierrita del municipio de Sancti- Spíritus y su estructura socio-económica actual. Su valoración sobre dicho asunto me es imprescindible para la realización del Trabajo de Diploma que efectúo en calidad de estudiante de Estudios Socioculturales de 5to año cuya temática central son: *Los nuevos emprendimientos laborales en la comunidad rural La Sierrita del del municipio de Sancti- Spíritus en el período 2016-2018.*

Espero que en medio de su apretada agenda tenga a bien concederme esta entrevista para la cual le propongo un conjunto de temáticas que se han constituido en interrogantes durante el presente proceso de investigación y que, pienso, puedan hacer eficiente y fructífero nuestro encuentro.

Agradeciendo de antemano su colaboración;  
Roxana Sánchez  
Estudiante de 5to año de Lic. en Estudios Socioculturales  
Fac. de Humanidades  
Tutora: MSc. Elaine Martínez Betancourt

### Ejes temáticos de la entrevista:

- Delimitación geográfica, política, social y demográfica de la comunidad
- Principales organizaciones políticas y de masas a que pertenecen los miembros de la comunidad
- Estructura arquitectónica de la comunidad
- Estado medioambiental y recursos naturales de la comunidad
- Aspectos culturales, historia y tradiciones representativas de la comunidad

## **Anexo #6. Entrevista al presidente de la cooperativa**

**Objetivo: Caracterizar el contexto agropecuario de la CCS 10 de Octubre del municipio de Sancti- Spíritus.**

- 1- Ubicación geográfica de la cooperativa y la comunidad en que está situada.
- 2- Total de asociados y cuántos residen en la comunidad.
- 3- Actividad económica fundamental.
- 4- Desarrollo alcanzado en los últimos años en relación a esa actividad.
- 5- Prácticas agroecológicas que están vinculadas a la producción.
- 6- Proyectos que han contribuido al desarrollo de esa práctica

## Anexo #7. Movimiento agroecológico en la comunidad





**Anexo #8. Finca Agua Viva de la familia Solenzal**



**Anexo #9. Finca de Zenaida Valdivia (bosque martiano)**

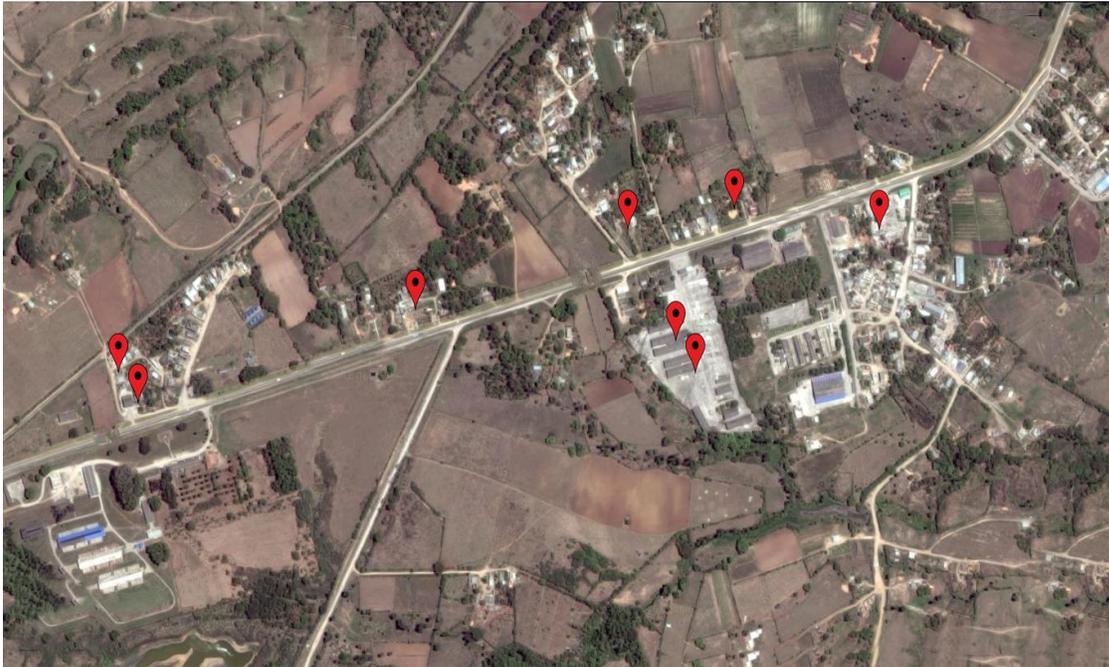




Foto: Zenaida Valdivia



**Anexo #10. Ubicación de los nuevos emprendimientos laborales en la comunidad**



## **Anexo #11. Cuestionario aplicado a los emprendedores**

### **Demanda**

El siguiente cuestionario ha sido concebido en el marco de la investigación Los nuevos emprendimientos laborales en la comunidad rural La Sierrita. El mismo tiene como objetivo obtener información relevante sobre la diversificación de la estructura socio-productiva de comunidad, y la apropiación de los nuevos emprendimientos laborales de los pobladores de la misma.

Las respuestas a las preguntas se harán contestando Sí o No; en algunos casos deberán además ejemplificar y dar explicaciones. Es importante que sea lo más sincero posible, esto le ayudará a encontrar aspectos que necesitan ser superados.

Se asegura el anonimato y confidencialidad de los que participen. Agradecemos de antemano su colaboración.

### **Desarrollo del cuestionario**

1- ¿Se considera usted una persona emprendedora? Sí\_\_ No\_\_ ¿Por qué? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

2- ¿Qué actividad económica es la que actualmente desarrolla? \_\_\_\_\_

3- ¿Cuál es la principal motivación que lo llevó a usted a realizar este tipo de actividad? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

4- En relación a esa actividad, usted es:

- Jefe del hogar donde se desarrolla la actividad.
- Jefe del negocio cuentapropista familiar.
- Es ambas cosas.
- Es miembro del hogar, insertado en la actividad cuentapropista.

5- Complete los siguientes datos referidos a usted:

- a) Sexo: \_\_\_ Femenino \_\_\_ Masculino    b) Edad: \_\_\_\_\_  
c) Color de piel: \_\_\_ Blanco \_\_\_ Negro \_\_\_ Mestizo

6- Nivel de instrucción:

Primaria  Secundaria Básica  Pre-Universitario  Técnico Medio   
 Obrero Calificado  Universitario

7- Organizaciones de masa a las que pertenece:

CDR

FMC

PCC

CTC

UJC

Otras organizaciones, cuáles: \_\_\_\_\_

8- Antes de comenzar con la actividad cuentapropista usted era:

Desvinculados (Sin vínculo laboral)

Jubilados

Trabajadores estatales

Estudiantes

Amas de casa

Disponibles del sector estatal, cooperativo o mixto

9- ¿Qué bienes materiales posee? Marque con una X los que posea.

casa  freezer

carro  microondas

moto  DVD

motorina  fogón de gas

refrigerador  tabletas electrónicas

televisor  neveras

computadora  ventilador

equipo de música

10-¿La ubicación del lugar ofrece facilidades de acceso a los clientes, o ellos encuentran \_\_\_\_\_ dificultades \_\_\_\_\_ para llegar? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

11-¿Por \_\_\_\_\_ qué \_\_\_\_\_ aquí \_\_\_\_\_ y \_\_\_\_\_ no \_\_\_\_\_ en \_\_\_\_\_ otro lugar? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

12- ¿Cuál es la fecha de iniciación de esta actividad cuentapropista?

Día\_\_ / mes\_\_\_\_\_ / año\_\_\_\_\_

13- ¿Cuáles son los principales obstáculos cotidianos que impiden el desarrollo satisfactorio \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ su actividad? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

14- ¿Cuántos miembros de la familia participan actualmente en el desarrollo de su actividad cuentapropista? \_\_\_\_\_

15- ¿Cuántos son contratados? \_\_\_\_\_

16- ¿Cuáles son los principales insumos que necesitan para el negocio?  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

17- ¿Por qué medios acceden a estos insumos? Puede marcar más de una opción.

\_\_\_ A través de otros emprendedores

\_\_\_ A través de amigos

\_\_\_ En tiendas o mercados estatales

\_\_\_ Otra forma de acceso, cuál:  
\_\_\_\_\_

18- ¿Recibe usted alguna ayuda económica? Sí\_\_ No\_\_

En caso de responder Sí, diga la fuente y la forma en que la recibe \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

19- ¿Cuál es el ingreso promedio mensual que reciben por el desarrollo de la actividad cuentapropista? \_\_\_\_\_ CUP y/o \_\_\_\_\_ CUC

20- ¿Conoce los puntos de la actualización del modelo económico social cubano bajo el cual se establece legalmente la actividad económica que actualmente realiza? Sí\_\_ No\_\_ ¿Está satisfecho con los controles establecidos? Sí\_\_ No\_\_  
¿Por qué?  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

21- ¿Cuál es la satisfacción que sienten respecto a la actividad cuentapropista que desarrollan?

\_\_\_ Ninguna

\_\_\_ Poca

\_\_\_ Mucha

\_\_\_ Bastante

22- ¿Tiene alguna alternativa para conocer el estado de satisfacción de sus clientes? Sí\_\_ No\_\_ ¿Cuáles?-

\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

23- ¿Considera usted necesario desde su actividad contribuir al desarrollo de su comunidad? Sí\_\_ No\_\_  
¿Cómo? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

24- ¿Pretende expandir el negocio? \_\_\_\_\_ ¿Qué ideas tiene al respecto? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

25- ¿Creen que la actividad que realizan es útil para el Estado y la sociedad cubana? Sí\_\_ No\_\_ ¿Por qué? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

26- ¿Cree que debe ampliarse este tipo de licencia a otras personas? Sí\_\_ No\_\_ ¿Por qué? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

27- ¿En qué estado piensa usted que pueda estar la actividad que desarrolla en un futuro? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

28- ¿Qué mejoras proponer para un mejor desarrollo del trabajo por cuenta propia en el país? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

## **Anexo #12. Guía de observación a los emprendimientos de la comunidad**

LUGAR:

FECHA:

HORA:

TIPO DE OBSERVACION: **NO PARTICIPANTE.**

### **CUESTIONES A OBSERVAR:**

- Local que utiliza para la actividad
  - Cantidad
  - Higiene
  - Calidad de la iluminación
  - Atractivo del lugar para la compra
- Actividades económicas que realizan
  - Tipo
  - Recursos empleados
  - Responsables
  - Tiempo dedicado a la actividad
- Servicios y productos
  - Necesidad
  - Precios
  - Competencia
- Accesibilidad para los clientes
- Condiciones de vida
  - Bienes materiales que poseen
  - Estado constructivo de las viviendas

### **Anexo #13. Entrevista al Delegado de la Circunscripción**

**Objetivo: Conocer el estado real de los nuevos emprendimientos laborales en la comunidad La Sierrita del Consejo Popular Colón del municipio de Sancti-Spíritus.**

- 1- Tipos de servicio y principales actividades económicas con que cuenta la comunidad.
- 2- Nuevos emprendimientos laborales.
- 3- Funcionamiento y legalidad de esas nuevas actividades.
- 4- Beneficios que han generado esas nuevas fuentes de empleo a su circunscripción.
- 5- Restricciones que existen en su circunscripción para que se desarrolle ese tipo de actividad.